

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Estudios Internacionales y Comunicación
Convocatoria 2017-2019

Tesis para obtener el título de maestría de Investigación en Comunicación y Opinión
Pública

Las lógicas mediáticas en la comunicación comunitaria de las Escuelas Radiofónicas
Populares del Ecuador: La producción orgánica de Sumak Life

Gabriela Alejandra Robalino Cifuentes

Asesora: Isabel Ramos

Lectores:

Werner Vásquez Von Schoettler

Palmira Chavero

Quito, diciembre de 2023

Dedicatoria

A mi Herminita, gracias por ser ejemplo de amor y vida

Y a mi JuanSe, espero también ser ejemplo para tu vida.

Tabla de Contenidos

Resumen.....	7
Agradecimientos.....	8
Introducción.....	9
Capítulo 1.....	18
Marco teórico	18
1.1. Comunicación comunitaria.....	18
1.1.1. La radio comunitaria	22
1.2. Comunicación y desarrollo.....	24
1.3. Comunicación comunitaria bajo la formación de redes comunitarias y lógicas mediáticas.....	27
1.3.1. Redes Comunitarias	28
1.4. Medios comunitarios y cambio social: impacto en los modelos de producción .	34
1.4.1. Comercio Justo.....	36
Capítulo 2.....	39
Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador	39
2.1. ERPE y la producción de quinua orgánica en las comunidades indígenas de Chimborazo	41
2.2 Articulando redes comunitarias: el proyecto de producción de quinua orgánica en las Escuelas Radiofónicas Populares	45
2.3 La Quinua producto comunitario y comunicacional	49
2.4 La radionovela Taita Pacho	51
2.5 Sumak life.....	53
Capítulo 3.....	57
La comunicación comunitaria: voces emergentes en la producción de quinua orgánica	57
3.1 Algunas voces del proyecto de quinua orgánica:	59

3.2. Comunicación y producción desde lo común.....	60
3.3 Las lógicas mediáticas y la articulación de redes comunitarias	64
3.4 La producción orgánica de quinua.....	71
Conclusiones.....	76
Bibliografía.....	80

Índice de Figuras

Figura 2.1. Inicio del proyecto "Producción y Comercialización de la quinua orgánica"47

Figura 2.2. Cadena de valor asociativa y solidaria55

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Gabriela Alejandra Robalino Cifuentes, autor de la tesis titulada: Las lógicas mediáticas en la comunicación comunitaria de las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador: La producción orgánica de Sumak Life, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría de Investigación en Comunicación y Opinión Pública, concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, diciembre de 2023



Firma

Gabriela Alejandra Robalino Cifuentes.

Resumen

El estudio de las lógicas mediáticas en la comunicación comunitaria contribuye al entendimiento de la comunicación como un eje para la construcción de vínculos comunitarios, identificando el papel de las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador (ERPE) en la consolidación de visiones tradicionales y en la articulación de redes de comercio justo. La investigación ofrece una perspectiva poco explorada sobre la intersección entre la comunicación comunitaria y la producción sostenible en el contexto de Sumak Life, productora de quinua orgánica de Chimborazo.

El diseño metodológico se plantea con base en los objetivos y la pregunta de investigación, siendo el enfoque cualitativo, a través de entrevistas semiestructuradas y observación participante, el más adecuado para los fines planteados. Se propone tres perspectivas para analizar las lógicas mediáticas de ERPE: la tradición de las radios comunitarias, la vinculación con el Comercio Justo y la relación con el desarrollo de la comunicación comunitaria. La metodología también incorpora una perspectiva interseccional para comprender las múltiples condiciones de identidad que influyen en la relación de las personas con la comunicación comunitaria.

Cada punto analizado arroja resultados que destacan la relación existente en la comunicación y la producción orgánica; primero, como herramienta para alcanzar objetivos en beneficio común y propio de quienes intervienen (familias de productores, en su mayoría mujeres) dentro de un contexto definido (Chimborazo). Luego, la organización comunitaria da paso a la conformación de redes con un discurso propio y finalmente, un mensaje ideológico que nace desde los actores.

Agradecimientos

A mi familia por todo el apoyo, amor y paciencia.

A Diego por ser luz y motivación.

A mi asesora de tesis Isa por su orientación y empeño.

Introducción

En esta investigación se realiza un análisis de las lógicas mediáticas desplegadas por las “Escuelas Radiofónicas populares del Ecuador” (ERPE) dentro del proyecto de producción de quinua orgánica para abordar diferentes aspectos de la comunicación comunitaria, como las lógicas de producción, distribución y consumo de los medios comunitarios, así como las relaciones entre la comunicación comunitaria y los medios convencionales. Parte importante de este trabajo es evidenciar cuáles fueron estas lógicas, pero, también, visibilizar los vínculos creados a partir de la comunicación comunitaria, la producción orgánica y radial, el sentido de comunidad, y otros elementos que confluyen para entender una comunicación alternativa, anticapitalista y no hegemónica.

Así, las lógicas mediáticas en la comunicación comunitaria hacen referencia a otras formas alternativas de comunicar, surgen desde los y las actores comunitarios para generar contenidos radiales desde sus vivencias a través de diferentes mecanismos que impulsan sus voces para generar cambios e incluso a través de la improvisación. Surgen como propuestas participativas dentro de las comunidades indígenas que articulan con su accionar vínculos y redes comunitarias. De acuerdo con lo expuesto, me propongo analizar cómo las lógicas mediáticas desplegadas por un medio comunitario como ERPE se vinculan con la producción y la construcción de redes comunitarias, a partir del proyecto de producción de quinua orgánica.

En este sentido, las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador nace en 1962 como una emisora vinculada a la Iglesia Católica. Actualmente es una fundación, autónoma, sin fines de lucro, que funciona como un medio comunitario y de servicio educativo, social y de desarrollo; cuyo objetivo es el compromiso con los sectores populares indígenas y campesinos (ERPE, 2018). Está conformada a su vez por Sumak Life que es la empresa comercializadora de quinua orgánica y de COPROBICH que es la asociación de productores de quinua orgánica. Está ubicada en la ciudad de Riobamba, provincia de Chimborazo.

Es importante mencionar que, Chimborazo es una de las provincias con más población indígena del país, debido a que la ubicación de ERPE no representa un dato anexo, al contrario, representa un elemento importante en esta investigación que se plantea analizar las particularidades de la producción de quinua orgánica de la provincia,

vinculadas a las lógicas mediáticas de ERPE con los productores, que en su mayoría son indígenas.

ERPE comenzó su emisión al aire el 19 de marzo de 1962, con dos objetivos: ayudar a los indígenas con los problemas de racismo, injusticia social, mejorar la calidad de vida de los indígenas y campesinos; también, realizar un proceso de educación y evangelización retomando la tradición de las radios educativas, desarrolladas por un sector de la Iglesia Católica, a finales de los años 50 en varios países del Sur.

Pero ¿por qué es importante investigar la comunicación comunitaria de Chimborazo? En varias conversaciones con miembros de ERPE, entre ellas comunicadoras que iniciaron con el proyecto de producción, hicieron mención de que la primera productora de quinua orgánica en Chimborazo nace con la radio comunitaria, ERPE, además que el proyecto impulsó otras formas de entender y articular redes dentro de la comunidad, además de rescatar tradiciones en la siembra de la llamada semilla de oro. Además, si bien ERPE no gestionó el Paro Nacional Indígena en 1990, si impulsó la movilización entre las distintas comunidades indígenas, que tuvo lugar, por una parte, por los mensajes que se transmitían los indígenas durante los programas de ERPE, como protagonistas, con el fin de llamar a la acción y organización.

En segundo lugar, los productores de quinua orgánica se capacitan y conocen más sobre producción por medio de ERPE. Además, emplean la radio para publicitar sus productos y las instalaciones de esta para comercializarlos. Tercero, el acceso a recursos como internet y redes telefónicas en zonas más alejadas a los centros urbanos, es limitado. En cuanto a medios de comunicación masiva su cobertura se enfoca en las parroquias urbanas. Con base en las conversaciones mantenidas, el medio con más alcance en la población rural es la radio a través de la frecuencia AM, que por cierto dejó de funcionar hace unos años atrás por falta de gestión de recursos.

Por último, sólo algunos de los medios locales cuentan con una producción propia de información, entre ellos, ERPE, que es considerada como un medio en el que circula “otra información”, alternativa, contrahegemónica, incluso cuyos contenidos radiales son producidos por y desde -en el caso del proyecto de producción orgánica- los mismos productores de quinua, es decir, no es una producción radial direccionada para el consumo de masas, como es habitual en otras radios.

Durante una revisión de trabajos académicos e investigaciones sobre comunicación vinculada a la producción comunitaria, encontramos que es un tema poco o casi nada explorado. Gran cantidad de investigaciones enfocadas en Chimborazo se basan en temas como racismo, desnutrición, economía, pero no vinculada a comunicación comunitaria.

La organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) efectuó en dos países proyectos que mantienen relación con lo que se desea investigar: Egipto: Tecnologías de la Información y la Comunicación para mejorar el sustento de los agricultores y Tayikistán: Empleo de la radio para responder a las necesidades de información de los agricultores.

También, María Belén Ávalos (2017) en su trabajo de titulación: *Comunicación contrahegemónica, ventriloquía y lenguaje de contienda en Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador y Movimiento Indígena de Chimborazo 1960- 1990*. Donde realiza un seguimiento histórico de ERPE que es el eje transversal de su investigación. Otro trabajo es el que realizó Mayra Martínez Avidad (2012): *Comunicación para el desarrollo y la inclusión social de minorías: la clase mágica: un modelo de intervención para el cambio social*, en esta investigación se busca plantear un modelo mediador para alcanzar el desarrollo y el abordaje social igualitario de poblaciones indígenas en países subdesarrollados, establecido por medio de métodos comunicacionales.

Los trabajos y proyectos encontrados acorde a la investigación que se desea realizar fomentan el poder entender a la comunicación como un eje transversal para plantear redes de comercio alternas en las comunidades y afirman que la implementación de proyectos, teniendo como base la comunicación comunitaria, pueden generar cambios dentro de una sociedad. Estos cambios, permiten identificar el rol de la comunicación comunitaria en el desarrollo de la sociedad y en el caso particular de las poblaciones indígenas se logra identificar la consolidación de visiones tradicionales de lo común.

Este trabajo toma como eje centrales teorías de la comunicación comunitaria donde se destaca lo contra hegemónico, el elemento participativo, proponente y de interacción con el que se construyen los medios comunitarios. Pone en evidencia la aplicación de una propuesta metodológica que permite observar los medios comunitarios como un reflejo de la comunidad, entendiendo la misma como un sujeto colectivo que se

construye en base a diversas subjetividades, las que permiten proyectar nuevas propuestas de desarrollo comunitario.

Es necesario manifestar que no existen investigaciones con el enfoque que se quiere mantener durante este trabajo, destacando el proceso que llevó lograr establecer las organizaciones de pequeños productores en Chimborazo. Pero también que ha impulsado otras aristas como la participación de las mujeres en la producción de la quinua orgánica y otras formas de articular lo comunitaria no sólo con el género sino con otras condiciones más como el acceso a medios informáticos, la educación, etc.

Por lo expuesto anteriormente y teniendo presente el peso que la comunicación tiene en la sociedad, donde la elaboración, distribución y consumo masivo de significados en forma de productos comunicativos, forman parte de un proceso complejo de construcciones simbólicas, cuya intencionalidad está condicionada por las relaciones simbólicas y las mediaciones presentes en contextos históricos y sociales específicos (Champagne, 1995), analizar la experiencia que posee ERPE como un medio de radio alternativo, permite reflexionar sobre la comunicación como eje para la construcción de vínculos comunitarios (Goffman, 1979) y puede brindar nuevos aportes para estudiar de qué manera las lógicas mediáticas desplegadas por un medio, se relacionan con procesos de organización social pero también de producción y desarrollo; teniendo en cuenta que “la comunidad no sólo debería ser entendida como un grupo de individuos sino que además debería referirse a las interacciones que se construyen desde el mismo grupo” (Mata 2009).

Abordar esta perspectiva permitirá analizar un aspecto relacional en los conflictos, alianzas y redes que atraviesan al proyecto de producción de quinua orgánica de ERPE, obteniendo una perspectiva poco analizada de los actores, como es su dinámica comunicacional.

Investigar el accionar de ERPE posibilitará identificar el rol que desempeña en relación con los vínculos comunitarios que mantiene con los productores de quinua en la provincia. En consecuencia, durante la investigación se planea identificar, como base, tres perspectivas que serán planteadas para explicar el trabajo y los objetivos propuestos por la radio. Estas perspectivas podrían ser: la tradición de las radios comunitarias. Se realizará un repaso por la historia de la radio, haciendo hincapié en hechos que sentaron precedentes para varias experiencias y se establecen como antecedentes para ERPE.

Es necesario aclarar que con este trabajo no se realizará una cronología de las diversas experiencias de radios comunitarias existentes, sino se planteará elementos que permitirán entender las lógicas mediáticas desplegadas por ERPE.

La segunda perspectiva que fomentará la vinculación del proyecto de ERPE con el Comercio Justo y su relación con el desarrollo de la comunicación comunitaria. Por ello, realizaré un recorrido por algunas definiciones de comunicación comunitaria, siendo su auge entre los años 60 y 70, desde donde se puede determinar la incidencia que tienen los medios comunitarios para los proyectos de desarrollo. Se logra advertir desde las experiencias generadas en diversos contextos que los medios comunitarios surgen desde las realidades de cada comunidad y que aquellas subjetividades son las que se consolidan en proyectos que logran transformar algunas condiciones de vida de la población, en esto se puede identificar nuevos modelos de producción como es el caso de ERPE.

Para entender las lógicas mediáticas de ERPE se plantea trabajar desde estas perspectivas, con el fin de analizar la manera en que la radio se ha insertado en las dinámicas de acción colectiva de los productores y su relación, como uno de los capítulos de este trabajo.

De igual manera, se desea identificar como los procesos de intercambio y negociación de mensajes y significado, van estableciendo la organización para la creación de redes de comercio justo. También, se analizará el papel de ERPE en el proceso empleado para la formación de redes de confianza (McAdam, Tarrow y Tilly, 2005) a partir de la hipótesis de que un medio, como la radio, provee oportunidades que permiten la acción colectiva, por medio de la información sobre actividades, organizaciones, publicidades emitidas en la transmisión, de esta manera, disminuyendo los costos de la participación.

De la misma forma, como parte de esta investigación se planea centrarse en el contexto en el que se desarrolla este trabajo. Se especificarán varios elementos importantes de la provincia de Chimborazo, con el objetivo de comprender el porqué de emplear una alternativa para comercializar los productos, como es el Comercio justo; concebido como una relación de intercambio comercial, basada en el diálogo, la transparencia y el respeto y vinculado a la comunicación comunitaria para lograr contribuir “al desarrollo sostenible ofreciendo mejores condiciones comerciales y asegurando los derechos de los

pequeños productores y trabajadores marginados” (Word Fair Trade Organization. 2009)

Diseño Metodológico

En este capítulo se expone la pregunta de investigación que guía el presente trabajo, además se indican los principales objetivos (general y específicos) y la metodología empleada.

3.1 Objetivo de estudio

El objetivo del presente estudio es analizar cómo operan las lógicas mediáticas en la articulación de las redes comunitarias del proyecto de producción de quinua orgánica de las Escuelas Radiofónicas populares del Ecuador (ERPE)

3.2 Objetivos Específicos

-Describir en que se basa el plan de comunicación, contenidos y actividades desplegadas por las Escuelas Radiofónicas Populares (ERPE) dentro del proyecto de producción de quinua orgánica

-Determinar cómo han sido los procesos de organización comunitaria, a través de las Escuelas Radiofónicas Populares (ERPE).

-Evidenciar la relación entre las lógicas mediáticas empleadas por las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador (ERPE) con los procesos de organización comunitaria dentro de las lógicas de producción de quinua orgánica.

3.3 Objeto de estudio

El presente estudio se justifica por la importancia de analizar a los medios comunicacionales comunitarios, indígenas, libres y alternativos abordados por las ciencias sociales que visibilizan las formas de construcción de redes que resisten frente a las formas coloniales y hegemónicas de comunicación. En este sentido, las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador surgen para dar voz en primera persona a las comunidades indígenas, que durante años han sido marginalizadas e invisibilizadas.

Sus voces pocas veces han sido escuchadas, de hecho, fueron silenciadas durante varios años por y desde la conquista española. El proceso de “humanización” hacia la población indígena en el país, es decir, de otorgarles reconocimiento como sujetos de derecho, es reciente. Aún pareciera que existen sesgos discriminatorios, racistas ligados

a una estructura capitalista hegemónica. En palabras de Kaplún, responden a formas de comunicación cerrada, es decir, que encarnan los intereses del Estado y demás corporaciones que poco o nada les interesa posicionar agendas comunitarias.

Es así que los medios comunitarios surgen como una respuesta a la universalización - masificación- del sistema económico imperante, dando respuesta y voces -comunicación abierta- a las comunidades y población indígena en general en su propio idioma que les permite expresar también sus sentires desde sus formas de concebir un desarrollo localizado, en palabras de Haraway, un conocimiento situado desde sus experiencias y locaciones.

Resulta importante además visibilizar las formas en que se han articulado las estrategias comunicacionales desde “abajo”, evidenciando no sólo y desde una respuesta contrahegemónica a las formas tradicionales de comunicación, sino que además exponiendo otras/nuevas formas de utilizar la tecnología y los medios digitales a través de sus formas de resistencia y/o agencia: invenciones y reapropiaciones de contenidos radiales y el uso de tecnologías que han permitido incluso incidir en el desarrollo social, comunitario y económico.

El proyecto de ERPE denominado “Producción orgánica de quinua” emerge, justamente como ese puente articulador comunitario y comunicacional; en idioma quichua se trataba de recuperar las formas de cultivo de quinua, a través de las lógicas de comunicar y también recuperar las técnicas ancestrales de producción de la quinua como alimento propio de las comunidades ecuatorianas, por medio de varios programas radiales como el Taita Pachu, pero también microprogramas, informativos, capacitaciones, talleres, etc.

En este sentido, se tuvieron acercamientos desde el año 2020 con varios comunicadores de ERPE, sobre todo de las personas que participaron del proyecto de “producción de quinua orgánica”, siendo importante escuchar sus relatos, así se entrevistaron a 4 mujeres indígenas (2 comunicadoras y dos técnicas de campo), cuyas funciones son las de crear contenidos radiales, pero también, crear material innovador que ha surgido de las propias voces de productores de quinua orgánica.

3.3 Pregunta de investigación

¿Cómo se manifiestan las lógicas mediáticas en la comunicación comunitaria de las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador, a partir del caso de la producción de quinua orgánica?

3.4 Metodología utilizada

La metodología utilizada es de carácter cualitativo desde una perspectiva social. Se emplearon las siguientes herramientas de investigación:

Entrevista semiestructurada:

La entrevista semiestructurada como herramienta metodológica permite un procesamiento de la información más amplio, además considera la intervención de las personas que están siendo entrevistadas como protagonistas de sus relatos y hechos, y no como meros objetos de investigación. En este sentido, las entrevistas semiestructuradas parten de preguntas flexibles y “pueden ajustarse a los entrevistados”, a su contexto, lenguaje y cotidianidad, además la ventaja de utilizar esta herramienta es “la posibilidad de adaptarse a los sujetos con enormes posibilidades para motivar al interlocutor, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos” (Díaz et al., 2007, 174).

Se realizaron entrevistas “in situ” en el año 2020 y 2021 a las personas que se encuentren laburando dentro de ERPE y que han participado dentro del “Proyecto de producción de quinua orgánica”. Con base en esos criterios, se entrevistaron a cuatro mujeres indígenas que participan activamente desde hace más de 20 años (1988) en las Escuelas Radiofónicas Populares: Manuela, Bélgica, Fanny y Lorena.

Las cuatro nos comparten las vivencias, aprendizajes, subjetividades y sentires respecto al desarrollo de los contenidos radiales, las capacitaciones y las formas de articulación de redes comunitarias a través del proyecto de producción de quinua orgánica de las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador ERPE. También se entrevistó a un participante (hombre) del proyecto, Juan Pérez que trabajó en Sumak Life, (comercializadora de quinua orgánica y es parte de ERPE).

Observación participante

La observación participante con base en una corta convivencia en las instalaciones de la emisora. Esta circunstancia facilitará una observación desde adentro de las dinámicas que allí suceden, desde la producción de los diferentes programas hasta la continua llegada de personas que acuden a la radio para dejar todo tipo de información.

El objetivo de emplear la observación participante es detectar las situaciones en que se interactúa y generan los universos culturales que nos permitirán interpretar los hechos de la realidad social que, como ya se ha mencionado, no hablan por sí solos.

Perspectiva Interseccional

Adicionalmente se empleó la perspectiva interseccional que nos permite visibilizar los diferentes formas en que las personas entrevistadas se relacionan con otras múltiples condiciones de identidad y entorno que les rodean, como la situación de acceso a medios de comunicación y tecnológicos, educación, idioma, género, etc.

4. Argumento

Las lógicas mediáticas en ERPE surgen como formas de transgredir/irrumper prácticas comunicacionales tradicionalistas y coloniales, de hecho, dentro de este estudio se entiende a las lógicas como formas en que la comunicación comunitaria va articulando redes entre sus miembros, a través -incluso- de la improvisación de programas radiales que impulsan, como corresponde esta investigación, a proyectos de producción de quinua orgánica, que se gestionan a través de acciones, diálogos, mingas, etc.

Capítulo 1

Marco teórico

En este apartado se desarrolla el marco teórico considerando las principales características de la comunicación comunitaria y la influencia que la misma genera frente al desarrollo de la sociedad. Se toma como principal referencia los trabajos teóricos que hasta la fecha han abordado las características de la comunicación comunitaria con el propósito de identificar la manera en la que puede incidir en las formas de organización colectiva, redes comunitarias y en las nuevas propuestas de producción y desarrollo.

1.1. Comunicación comunitaria

A continuación, se analiza la comunicación comunitaria desde su definición, características e importancia, considerando cómo ha logrado incidir en la transformación de varios procesos sociales. Se debe reconocer que en el contexto de América Latina la comunicación comunitaria se ha destacado por la relación que guarda con las capacidades asociativas de las comunidades en torno a la cual se desarrolla este tipo de comunicación. La denominación de comunicación comunitaria ha resaltado la interacción de un grupo de personas en función de un objetivo común, el cual puede ser la información, pero también la incorporación de “conocimientos, saberes que son negados, para cuestionar las agendas que se construyen desde los medios masivos” (Mata 2009, 28).

La forma en la que la comunidad interactúa constituye una de las principales condiciones para distinguir la comunicación comunitaria. Cooper (1997) afirma que se trata de interacciones directas, inmediatas y horizontales que le permite a la comunidad incidir sobre las decisiones importantes y urgentes de su entorno. Constituye modelos alternativos de organización porque no surge de las instancias de poder o entornos gubernamentales, dotándolas de elementos propios del entorno y permitiendo el control directo de la comunidad, expresando a través de ella identidad y cultura.

El surgimiento de los medios comunitarios ha permitido identificar experiencias que articulan procesos comunicativos con la realidad política y social de los pueblos. Algunos autores consideran que la comunicación comunitaria ha servido para “reconstruir la narrativa de la historia desde los procesos comunicacionales que

permiten tejer los hechos entre sí, que supone hilvanar la historia particular de los actores sociales desde la narrativa política, social y cultural de la historia colectiva” (Uranga 2015, 1). Es importa en este sentido considerar que la comunicación desde la práctica comunitaria es parte de diversas realidades sociales y que por lo tanto su estudio permite comprender la manera en la que los pueblos entienden su realidad y en algunos casos proponen soluciones para sus problemas colectivos.

Las definiciones que se han planteado sobre comunicación comunitaria han sido diversas hasta la fecha, sin embargo, es importante destacar que en las propuestas planteadas destaca el impacto de esta y el rol transformar que propone en algunos casos. Gabriel Kaplún (1985) considera que la comunicación comunitaria trabaja desde una visión popular y funciona como “instrumento imprescindible para la organización popular” (p. 76). Algunos autores reconocen que la comunicación comunitaria ejerce un rol especial frente al tema de identidad y desarrollo cultural, ya que se considera que se construye desde el conocimiento y prácticas tradicionales (Gumucio 2001, 96). Desde esta misma perspectiva los medios comunitarios pueden ser entendidos como el vínculo entre el individuo y la comunidad (Berrigan 2015).

Calificar como comunitario a las actividades comunicacionales reconoce la construcción de espacios comunes donde es posible identificar además elementos tradicionales y sociales a través de los que se manifiesta la comunidad (Méndez 2009, p. 17). En una comunidad, las organizaciones son atravesadas por varios lazos sociales, donde prima el bienestar colectivo, la participación de todos los involucrados. La comunicación comunitaria ha destacado desde sus orígenes por su capacidad de vincular a los miembros de una comunidad, lo que es posible gracias a su relación con la identidad, los significados y su influencia para plantear nuevos métodos, los cuales pueden ser alternativos, y que ayudan a fortalecer la comunicación de la sociedad (Fasano 2014).

La relación existente entre comunicación y comunidad ha permitido que los medios sean proyectados como “instrumento de expresión de la comunidad”, ya que ofrecen acceso a las personas que forman parte de una comunidad cuando es necesario “con fines de información, educación o esparcimiento”, como el diálogo y el acuerdo mutuo (Berrigan 1981, 9). Los medios comunitarios, de igual manera, simbolizan los espacios de interacción que los miembros de un grupo necesitan para dar a conocer sus

experiencias, información y conocimientos que “alientan la capacidad de las comunidades de traspasar de una perspectiva a otra (por ejemplo, de la política a la psicología, de la familia al análisis de la situación mundial, de la comunicación íntima al interés y uso de los medios)” (Martínez, Mayugo y Tamarit 2012, 28).

Existe en la comunicación comunitaria un interés por plantear de forma visible y comprensible las características de la comunidad, generando con ello la posibilidad de construir espacios donde exponer los temas en común, así como también entender las realidades, desde esta perspectiva se atribuye en la comunicación comunitaria otra característica fundamental, el reconocimiento de la comunidad como actores claves en la construcción de los mensajes (Mata 2009). Es posible identificar en varios espacios el rol protagónico que los medios comunitarios han tenido en la generación de propuestas sociales, ya que constituye “un componente de ‘apropiación’ comunitaria” (Gumucio, 2001, p.6) de todos bienes y recursos que un grupo tiene, lo que promueve la interacción y cooperación social.

Desde los criterios analizados, se advierte que la naturaleza misma de la comunicación comunitaria surge desde el aporte de la población, lo que hace que se aleje de prácticas hegemónicas que han dominado las experiencias comunicaciones aplicadas a medios tradicionales. Al surgir la comunicación comunitaria como una propuesta alternativa, ha sido posible identificarla además como contrahegemónica, resaltando con ello un proceso de construcción donde el Estado ejerce capacidades más limitadas volviéndola más democrática y participativa, donde además es posible que se refleje en ella aspiraciones de una mayor equidad social y económica (Moreira 2011).

En América Latina, los medios comunitarios han estado vinculadas principalmente a la presencia de los movimientos sociales y el interés de determinados sectores sociales por proponer nuevos mensajes, creando con ello nuevos canales de expresión. Con la presencia de los medios comunitarios se destaca, además, el impacto directo en la generación de comunidades, fortalecimiento de identidades a través de nuevas formas de participación democráticas e inclusivas (Ortega 2016). Este tipo de medios logra consolidarse como un modelo alternativo que surge bajo prácticas comunitarias propias que permiten además consolidar proyectos de transformación social.

Lo contra hegemónico es posible de identificar bajo iniciativas asociadas a proyectos culturales, políticos con objetivos transformadores que se han formado bajo el aporte

colectivo, sin generar dependencia con modelos económicos empresariales o capitalistas. Los medios comunitarios se han formado reconociendo la participación de las personas en el proceso de producción y transmisión de los mensajes, lo que genera un cambio en la manera de producir los mensajes como de interactuar con los receptores, uno de los efectos más relevantes se asocia con la capacidad de “participar en los problemas nacionales, proyectar ideologías, valores o modos de entender el mundo” (Krohlinng 2001, 91).

La comunicación alternativa, que surge a partir de iniciativas comunitarias, refleja el interés de la sociedad por contar con espacios libres e independientes (Kulekdjian 2012 y García 1990). Se considera además que la comunicación comunitaria permite que grupos sociales protejan sus ideales y avalar el cumplimiento de sus deberes y derechos para entablar mecanismos que permitan mejorar la calidad de vida de todos los involucrados. Esta nueva comunicación nace como consecuencia de “prácticas comunicacionales diferentes a las del modelo dominante y que expresan opciones de cambio, articulándose con proyectos de transformación de las estructuras injustas que generan la pobreza y la marginalidad en América Latina” (Kulekdjian 2012, 19), esto último que ayuda a fortalecer la idea de la comunicación comunitaria como independiente, alternativa y contrahegemónica, vinculada además con objetivos propios de la sociedad y sus realidades.

Por su naturaleza reivindicativa y democrática, los medios comunitarios en Europa han sido identificados como “medios libres”, un término que hace referencia a la capacidad de surgir y mantenerse al margen del Estado (García 2013). Es posible, reconocer que los medios comunitarios desde su origen han estado asociados con el activismo social, lo que permite reconocer que se trata además de fenómenos colectivos donde se dinamiza la participación ciudadana y las propuestas de desarrollo local.

Una de las realidades que puede identificarse a través de los medios comunitarios se relaciona con los procesos económicos, que en América Latina toman mayor fuerza a finales del siglo XX, se trata de una época donde las desigualdades económicas motivan modelos asociativos, cooperativos basados en la autogestión (Moreno y Zorrilla 2016). La supervivencia de los medios de comunicación comunitarios se vincula con procesos de economía popular y solidaria, principalmente lo que ha generado un aprendizaje social que puede ser posible de proyectar a diversos escenarios. De la misma manera las

radios comunitarias que se han sostenido mediante la autogestión han puesto en evidencia métodos sociales y de organización que, basados en la participación de todos, se orientan hacia la generación de recursos y capitales económicos necesarios para su mantenimiento (Di Tella 2006).

Reconociendo que los medios comunitarios tienen la posibilidad de incidir en la conformación de visiones alternativas de desarrollo económico, social y político, es posible reconocer que ejercen una influencia directa en los procesos organizativos y en las ambiciones de comunes como es la calidad de vida de la comunidad. Como se ha indicado en el análisis planteado las características de la comunicación comunitaria resaltan su rol frente a las transformaciones sociales como a las formas independientes que logra consolidar una sociedad para manifestarse. Sin embargo, se reconoce algunos límites como pueden ser las lógicas de sostenibilidad, así como los objetivos planteados. Dentro de la comunicación comunitaria prevalece el que exista “un espacio de integración de diferentes grupos”, no únicamente de una sola comunidad, “sino de personas e instituciones que, situadas en distintos lugares, pueden compartir un mismo horizonte político, cultural y social” (Mata, 2009, p.29). A pesar de eso, “la idoneidad de estos medios de comunicación [...] dependerá de que se entienda cabalmente lo que es el desarrollo” (Berrigan 1981, p.9), de acuerdo con todo lo mencionado anteriormente.

Si bien se ha demostrado que la comunicación comunitaria puede manifestarse a través de diversos medios, uno de los más utilizados a nivel regional y nacional es la radio, por las características de acceso, regulación, costos y alcance se considera el medio más afectivo para que las comunidades logren sus objetivos. A continuación, se exponen algunos de los elementos teóricos que permiten comprender el desarrollo de la radio comunitaria en América Latina y Ecuador.

1.1.1. La radio comunitaria

La presencia de las radios comunitarias en América Latina ha estado fuertemente relacionada con la lucha de las clases populares, mediante el interés de apropiarse de los procesos comunicativos que recibe su comunidad (Tornay 2021), actualmente se ha considerado la región donde existen mayor cantidad de radios comunitarias por lo que su experiencia permite comprender características, causas y efectos. El hecho de la que la radio se haya convertido en el principio medio de comunicación donde se realiza

comunicación alternativa, se explica por su alcance y la capacidad de crear de forma efectiva procesos horizontales, que además son altamente aceptados frente a la audiencia que confía cuando logra poner en evidencia una programación que se base en la “palabra directa del campesino, del obrero” (Gutiérrez 1979, p. 73).

Para López (1995), lo que caracteriza a una radio comunitaria no es el alcance o la ubicación de esta, sino la existencia de una comunidad que se organiza para generar productos comunicacionales sin fines de lucro, una de sus principales características es la diversidad de voces que se expresan y que permiten crear mensajes desde nuevos puntos de vista. Se trata, por tanto, de radios que adquieren un rol político muy importante porque permiten fomentar la consolidación de sociedad civil y de opinión pública.

Las radios comunitarias han sido consideradas como una de las experiencias más exitosas de comunicación comunitaria en América Latina. Se considera además que, las lógicas comunicacionales que se han generado en ellas permiten reconocer modelos alternativos basados en la proximidad, el diálogo interpersonal, y la apertura de visiones sobre el involucramiento de la comunidad en su realidad como resultado de un nuevo proceso que genera información y que rechaza, completamente, los modelos cotidianos capitalistas de comunicación masiva (Cerbino 2018).

Si bien uno de los elementos más cuestionados ha sido el tema de la sostenibilidad en términos económicos, algunas experiencias de radios comunitarios en América Latina permiten demostrar que son iniciativas que logran perdurar y fortalecerse con el paso del tiempo y que una de las estrategias más utilizadas para la generación de recursos proviene de las mismas lógicas comunitarias que las genera. Romero y Artigas (2013) afirman que la autosostenibilidad de las radios comunitarias en América Latina se explica a partir de iniciativas económicas en las que se involucran los mismos actores sociales comunales vinculados a estos medios de comunicación.

A continuación, se analiza la relación entre comunicación y desarrollo, considerando que a partir de las experiencias generadas por los medios comunitarios se han propuesto modelos económicos y sociales que impactan por su visión de igualdad y participación colectiva. Se reconoce que existe una influencia directa de los medios comunitarios en el desarrollo social y económico de las comunidades, es importante mencionar que se trata de un resultado menos analizado, pero que se encuentra asociado a las nuevas

formas de interacción que proponen donde se destacan alternativas para el fortalecimiento de sus integrantes.

1.2. Comunicación y desarrollo

Como se ha planteado en el apartado anterior, los medios comunitarios destacan por las lógicas participativas que imponen, una condición que se demuestra por la centralidad de la participación de la ciudadanía no solo en la construcción de los mensajes que se difunden, sino también en su gestión y en los procesos de cambio social que se impulsan (Mari 2010). Los medios comunitarios, además, se caracterizan por la oferta de servicios donde se generan mecanismos de participación ciudadana, están demostrando que tienen un importante significado social y político, donde se priorizan objetivos como la consolidación de ciudadanía, el desarrollo colectivo, la cultura y la autonomía (Krohling 1998).

La incidencia de los medios de comunitarios en la consolidación de los procesos democráticos, participativos y alternativos ha estado claramente identificada en diversos contextos, se ha considerado, además, que los medios comunitarios generan un impacto directo en la consolidación de la identidad, la propiedad comunitaria y el desarrollo local (Gumucio 2008). En la actualidad, gran parte de las legislaciones nacionales de los países de América Latina reconocen que los espacios comunitarios de comunicación se convierten en espacios de interacción, donde se deben reconocer diversos objetivos, entre ellos la justicia social, un elemento que incide de manera directa en la forma de comprender las relaciones entre los actores públicos y privados (Gómez y Ramos 2016).

En este mismo contexto, se debe indicar que las comunidades rurales, indígenas o aquellas donde existen altos niveles de pobreza, se han considerado como los espacios donde con mayor frecuencia surgen nuevas iniciativas de comunicación, es por ello, que han adquirido un papel relevante para el desarrollo. Se considera relevante que los medios comunitarios impongan nuevas lógicas de organización basados en la autonomía y sostenibilidad, lo que genera que las comunidades se introduzcan en una lógica de transformación y cooperación que puede ser canalizada en vías alternativas para el desarrollo comunitario (Milán 2006). Se identifica, además, que los medios alternativos se caracterizan por enfrentarse a los modelos dominantes, proponiendo nuevas formas de gestión que afectan su público, el contenido que producen como las forman de

financiamiento, un aspecto que incide de manera positiva en las propuestas de desarrollo y autogestión que se producen (Hernández y Chaguaceda 2013).

En el caso de las poblaciones indígenas, los medios comunitarios, han servido para fortalecer los mecanismos de participación y gobierno, generando mensajes alternativos, no institucionales libres de las formas dominantes impuestas desde el gobierno. Los medios comunitarios en poblaciones indígenas han sido entendidos como medios para lograr la “visibilización, expresión, difusión y deliberación de sus cosmovisiones, narrativas, pensamientos y exigencias” (Martínez 2019, 42). Las poblaciones indígenas son parte de los procesos de consolidación de los medios comunitarios y se han caracterizado por proponer un contenido que otorga la posibilidad de transmitir la diversidad e interculturalidad de los pueblos.

Los medios comunitarios pueden reflejar una capacidad de transformación colectiva, como resultado de la cercanía que se genera con los procesos organizativos, en algunos casos “por la adscripción a una nacionalidad o pueblo indígena, o comunidad territorial o de sentido, o por su proyecto comunicacional que busca llenar una ausencia” (Acosta, Calvopiña y Cano 2017, 8). En este mismo sentido, Rodríguez (2009) advierte que los medios comunitarios reflejan procesos organizativos que van más allá de la producción de mensajes y contenido, generan procesos de identidad, la exploración hacia nuevas opciones de desarrollo y en algunos casos reconstruyen el sentido de comunidad para insertarlo en la esfera pública. Es posible, desde esta perspectiva reconocer que los medios comunitarios proporcionan una oportunidad realmente importante para el desarrollo, ya que se trata de procesos organizativos donde la colectividad desarrolla diversas capacidades organizativas y genera además modelos alternativos que pueden orientar la asociación y la producción.

Alumuku y White (2005), quienes estudian las radios comunitarias en África señalan que se trata de procesos comunicativos que surgen de la comunidad y que tienen la capacidad de incidir en diversos aspectos de la vida comunitaria, lo que se considera un elemento relevante para el desarrollo social. En el tema económico, es posible identificar que gran parte de los medios comunitarios han implementado objetivos de desarrollo local gracias a la cooperación y autogestión, lo que además se convierte en un producto comunicacional ya que en algunos casos se informa y capacita sobre la manera de obtener dichas ayudas.

Los medios comunitarios, por su directa relación con los contextos de marginación o pobreza, requieren ser comprendidos como parte de un proceso histórico y social, Osses (2015) identifica para el caso de Colombia, una fuerte relación entre los medios comunitarios y los procesos de transformación política y social, lo que permite que las formas alternativas de comunicación sean identificadas en algunos casos, como factores de cambio, esto como consecuencia de los mensajes que producen y su alto impacto en los procesos asociativos y reactivos de sus oyentes. La comunicación pasa a ser entendida como un proceso que se pone en relación con los objetivos de desarrollo y democratización de un sector y momento determinado, los actores sociales siendo los directos protagonistas de estas formas de comunicación buscan la generación de propuestas y la movilización de recursos para lograrlos.

La relación entre los medios comunitarios y el desarrollo puede identificarse a través de las estructuras y mensajes que buscan mejorar la calidad de vida de la población, se incluyen en ello:

- a) la igualdad de acceso a los bienes económicos y culturales; b) posibilidades de participación política —desde participación en las pequeñas asociaciones hasta en los órganos de los poderes públicos; c) usufructo de beneficios generados a partir de la riqueza producida socialmente y redistribuida por medio de salarios y de los servicios de educación, salud, transporte, seguridad, tecnologías de comunicación (Krohling 2006, 206).

En el tema económico los medios comunitarios promueven la comprensión de recursos comunitarios. Desde la difusión de los servicios, la capacitación sobre las formas alternativas de generación de recursos económicos, así como la conformación de redes de trabajo comunitarias, pueden considerarse como medidas propuestas por los medios en búsqueda de formas de desarrollo (Krohling 2006).

En los trabajos académicos que estudian el rol de los medios comunitarios en el desarrollo social, se reconoce que dichos medios pueden ser identificados como “actores sociales, que informan, educan, involucran, integran, proponen, construyen y reconstruyen nuevas realidades sociales” (Noval 2018, 52). En algunos casos incluso se han mostrado pioneras en generar modelos de interacción y participación, lo que ha motivado transformaciones y aprendizajes colectivos que buscan la generación de nuevas realidades basadas en las propuestas colectivas (García 2017).

Sandoya (2020) reconoce que los medios comunitarios deben ser comprendidos como agentes de cambio, su carácter contrahegemónico permite que propongan nuevas formas de sostenibilidad social. Si bien la comunicación para el desarrollo ha sido aplicada a contextos diversos donde los medios proponen nuevas formas de convivencia y gobierno, es importante, puntualizar que en este trabajo se asume desarrollo como progreso, crecimiento, bienestar, avance y prosperidad, un elemento que busca generarse a través de visiones alternativas, no occidentales o capitalistas como es lo usual. Bajo este contexto, la comunicación comunitaria propone una visión del desarrollo basada en lo cultural y social, donde sea posible incluir “nuevos actores sociales (mujeres, jóvenes, indígenas, vecinos, entre otros); que intentan asumir la propia gestión de sus intereses, haciéndose así mucho más evidente las dimensiones de lo local, lo cotidiano, lo micro y lo territorial en el proceso de desarrollo” (Arroyo 2004, 78).

1.3. Comunicación comunitaria bajo la formación de redes comunitarias y lógicas mediáticas.

El reconocimiento de una comunidad como ente generador de la acción comunicativa es uno de los elementos más relevantes dentro de este tema. Desde esta perspectiva, se debe reconocer a la comunidad como el resultado de individuos que deciden organizarse en función de cumplir con un proyecto común, el cual está asociado con el sentido de pertenencia y la necesidad de generar nuevos mecanismos de comunicación. Arach Minella (2005) reconoce que la acción misma de organizar ya es un resultado, y refleja las diversas formas sociales o procesos que permiten a la sociedad la toma de decisiones.

La comunidad asociada a la comunicación permite el reconocimiento de un sujeto colectivo con identidad que se reúne en torno al ideal de generar productos comunicativos como lo es la radio comunitaria. Se resalta la diversidad y la participación de los individuos en función de los ideales que se propone y lo motivan. Sin embargo, es importante considerar que la comunidad que se expresa a través de la radio comunitaria no representa un todo, integrado y homogéneo, las experiencias de radios comunitarias pueden ayudar a crear mecanismos de participación pero que siguen reflejando la diversidad de la colectividad con “modalidades específicas de asocialidad y comunicación” (Fasano *et. al.* 2009, 141).

1.3.1. Redes Comunitarias

En el tema de los medios comunitarios el estudio de la conformación de redes ha sido de gran relevancia, ya que permite comprender la manera en la que los actores interactúan. Se reconoce además que las redes comunitarias permiten la generación de alianzas estratégicas que tienen como resultado la producción de nuevos mensajes, contenidos y en determinados casos ayudan a la aprobación de políticas públicas que benefician a este tipo de iniciativas (Ramos, Morais y Barranquero 2018).

Las redes comunitarias se identifican como actores relevantes al momento de comprender iniciativas sociales que buscan el logro de objetivos comunes. La característica fundamental de las redes comunitarias es el conjunto de interrelaciones e intercambios en múltiples direcciones que se establecen entre los actores de una localidad. Desde los estudios que hasta la fecha se han desarrollado en torno a las redes comunitarias se indica que la organización social motiva la conformación de redes como un medio para superar limitaciones individuales, las mismas que son utilizadas para fortalecer los procesos y lograr de esta manera, resultados más efectivos para el beneficio de la comunidad (Delgado 2003).

Siendo los medios de comunicación comunitarios resultado de procesos participativos, es importante que los mismos sean reconocidos como parte de la sociedad civil y el interés de esta por mantener y crear espacios propios de participación y opinión. En la actualidad estos procesos de interacción se han fortalecido en América Latina, siendo posible identificar la formación de "espacios comunicativos y de acción donde se comparten experiencias de lucha y de auto organización, donde vive cierta reflexividad y se construye un sentido compartido de las protestas" (Rovira 2012, 92). La importancia de las redes comunitarias está justificada desde la existencia misma de los medios comunitarios y sus propuestas participativas.

Las redes comunitarias reflejan "estructuras de intercambio social" por las cuales se puede adquirir recursos básicos como apoyo, solidaridad, cuidado, seguridad entre las personas que forman parte de una comunidad o colectivo (Adler de Lomnitz 1981; 1998; Aruguete 2001) y estos servicios y ayudas son de mayor importancia entre los colectivos que se ven relacionadas con condiciones adversas o desventajas sociales (Ávila- Toscano 2009). La consolidación de una red a nivel comunitario se basa en la proyección de la "responsabilidad que tiene cada uno de los actores de ejercer el

protagonismo correspondiente a su rol, no como individuo aislado, sino interactuando en el seno de una comunidad, que se conforma por ellos y al mismo tiempo los conforma” (Giacobbe y Moscoloni 2009, p. 2). A través de una red es posible llevar a cabo un proceso de intercambio de experiencias y saberes. Esto permite que las redes puedan ser caracterizadas de varias formas abarcando su tipología como formal o informal y teniendo presente los espacios de sociabilidad, parentesco, socios (como en el caso de los productores) y demás.

Si bien la creación de medios comunitarios refleja diversos intereses comunitarios, los mismos que configuran la existencia misma de los medios, se debe reconocer que pertenecen a sociedades donde los procesos de comunicación se mantienen entre las partes. Las redes comunitarias se configuran gracias al trabajo de la sociedad con el interés de expandir y equilibrar el acceso a los recursos y a la participación de las personas en los procesos políticos, sociales y económicos (Portugal 2003). Los procesos y los actores que intervienen en las radios comunitarias generan una serie de interrelaciones y sentidos que configuran los procesos mediante los cuales la comunicación se produce.

Las redes comunitarias se construyen a través de elementos en común, se caracterizan por dinámicas de cooperación, siendo así que se describen como “formas de articulación multicéntricas, con un enorme grado de autonomía de cada una de las unidades, y son heterárquicas desde el punto de vista de la circulación del poder” (Giacobbe y Moscoloni 2009, p.9). Una red impone procesos dinámicos que se construyen y transforman de manera permanente. Las redes fomentan oportunidades para llamar a la acción, por medio de la transferencia de información sobre problemas, nuevas organizaciones, actividades, personas y abaratan gastos para generar participación. Especialmente, el lograr un consenso para la toma de decisiones colectivas necesita de procesos comunicacionales que logren certificar una idea general sobre lo que hay que tomar una decisión; varias de las organizaciones miran en la radio una herramienta que se emplea para informar sobre asuntos relevantes y necesarios para que las personas puedan tomar una decisión.

Se ha reconocido que las radios y medios comunitarios, en general, surgen bajo el objetivo de generar una transformación social a partir de mecanismos de participación, accesibilidad y justicia, no todos los contextos son iguales. El entorno como la

comunidad definen las lógicas comunicativas, es decir las herramientas, procesos y objetivos que se plantean y en los que la comunicación surge como una herramienta para la comunidad. Uno de los elementos que se desprende de este análisis es la comprensión de la comunicación como una manifestación del entorno socio cultural desde el cual se genera.

1.3.2. Lógicas mediáticas

La comprensión de las dinámicas subyacentes en la comunicación comunitaria de las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador, y en particular en la producción de quinua orgánica, requiere una consideración detallada de las lógicas mediáticas que guían y configuran este proceso. Según Jenkins (2006), las lógicas mediáticas se refieren a los conjuntos de normas y reglas, tanto tácitas como explícitas, que determinan qué se puede hacer con los medios y qué no. En el caso de las Escuelas Radiofónicas Populares, estas lógicas juegan un papel fundamental en la creación y transmisión de conocimiento, así como en la configuración de la identidad y la participación comunitaria.

Para abordar de manera efectiva este fenómeno, es esencial desentrañar varias capas de las lógicas mediáticas presentes en la comunicación comunitaria. Esto implica considerar no solo los factores técnicos y económicos que influyen en la producción mediática, sino también los marcos culturales, ideológicos y sociales que dan forma a la representación y la interpretación de la realidad. Asimismo, es crucial examinar cómo estas lógicas se entrelazan con los objetivos y valores específicos de las Escuelas Radiofónicas Populares y su compromiso con la promoción de una comunicación inclusiva y participativa.

En esta sección, se abordarán de manera detallada las diferentes dimensiones de las lógicas mediáticas presentes en la comunicación comunitaria de las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador, con el fin de proporcionar un marco teórico sólido que permita analizar y comprender el proceso de producción de quinua orgánica. A través de un enfoque interdisciplinario que combina teorías de comunicación, sociología mediática y estudios culturales, se busca arrojar luz sobre las complejas interacciones entre las lógicas mediáticas y la construcción de conocimiento y valores en la comunidad.

De acuerdo con Sonia Livingstone, las lógicas mediáticas representan las normas y reglas que guían la producción y recepción de contenido mediático (Livingstone 2009). Estas normas y reglas tienen un impacto significativo en la forma en que se selecciona, edita y presenta la información a la audiencia. Además, influyen en cómo la audiencia interpreta y da significado a los mensajes mediáticos.

Livingstone argumenta que estas lógicas mediáticas no son estáticas, sino que evolucionan y se adaptan a medida que cambian los contextos sociales, culturales y tecnológicos (Livingstone 2009). Por lo tanto, es esencial considerar las lógicas mediáticas en el contexto específico de las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador, con relación a la producción de quinua orgánica.

En el contexto de la comunicación comunitaria, las lógicas mediáticas pueden influir en la forma en que se representa y se comprende la realidad local. Autores como Jean Burgess (2013) sugieren que las lógicas mediáticas también pueden tener un impacto en la participación de la audiencia y en la construcción de identidades comunitarias. La comprensión de las lógicas mediáticas es crucial para analizar cómo los medios de comunicación influyen en la comunidad y en la producción de contenido comunitario. Esto implica considerar cómo las normas y reglas mediáticas pueden afectar la selección de temas, la presentación de historias y la forma en que se involucra a la audiencia. Por ejemplo, la elección de enfoques narrativos, la selección de voces y la presentación visual y auditiva de los contenidos son influenciados por estas lógicas.

El análisis de las lógicas mediáticas en este contexto específico también ofrece una ventana para examinar la relación entre la producción mediática y los valores y objetivos de las Escuelas Radiofónicas Populares. ¿En qué medida estas lógicas mediáticas están alineadas con la misión de promover la inclusión y participación comunitaria? ¿Cómo se traducen estas lógicas en la construcción de conocimiento y valores dentro de la comunidad?

En algunos proyectos comunitarios o sociales la evaluación de resultados puede considerar que los mensajes o los medios no son los adecuados, revelando con ello dinámicas comunicativas deficientes o poco efectivas. Por ejemplo, el uso de los medios de comunicación en los procesos de rehabilitación y resocialización de las personas privadas de la libertad en Colombia revela que existen lógicas y procesos de comunicación institucionales que no son coherentes con las que de forma de

comunicación informal que desarrolla el público objetivo, en este caso las personas privadas de la libertad. Se considera que las dinámicas tanto como el proceso comunicativo no funciona, cuando el mensaje no es aprovechado de una manera efectiva, se cuestiona el mensaje, el proceso de identidad que se construye tanto como el vínculo de participación (Bello *et al.* 2019).

Los procesos de interacción social en general producen prácticas que revelan el sentido mismo de los procesos de comunicación, es posible advertir estas condiciones desde el comportamiento y empleo de diversos elementos externos como puede ser el lugar en el cual se desarrollan, los contenidos que expresan, los discursos que se utilizan, así como la formación del sujeto que propician (Valderrama 2004). Los recursos, así como el propósito mismo de la comunicación es posible de comprenderse desde los resultados que se generan, destacando el uso de lenguajes de comunicación específicos y procesos de diálogo colectivo de los que se van apropiando diversos actores sociales. Las lógicas mediáticas pueden estar comprendidas por mensajes, reflexiones, recursos y procesos que generan la vinculación de las personas con el medio de comunicación, así como frente a la comunidad en general.

Por otra parte, existen comunidades donde se han logrado generar lógicas mediáticas que logran aportar en la construcción de sentido de identidad, inclusión social mediante procesos de participación efectivos, como es el caso de la Asociación Afrocolombianos Unidos por Casanare ‘Afrouncas’. Gran parte de los procesos que se consideran exitosos en los medios comunitarios destaca que la principal estrategia de comunicación ha estado orientada a la creación de redes comunitarias establecidas por medio de canales locales y accesibles a la población como es el caso de la radio comunitaria (Perilla 2020). Por tanto, existen procesos comunicativos que se consideran exitosos en la medida que introducen estrategias para fortalecer el sentido de comunidad y proponen transformaciones basadas en proyectos e identidades colectivas.

Los procesos de interacción pueden estar asociadas a procesos de cambio lo que, según Arenas (2012), pueden configurar diversas lógicas mediáticas a partir de las formas que se utilizan para transmitir un mensaje y las actitudes que se generan en la comunidad. Es posible además repensarlas cuando se proponen transformaciones, por ejemplo, en el campo educativo, el mismo autor reconoce que los medios de comunicación pueden “generar procesos cognitivos que permitan relacionar saberes específicos con su

entorno, lo que se identifica como una dinámica comunicativa basada en la generación del mensaje y en la introducción de una pedagogía determinada” (Arenas 2012, 18). Sobre el mismo tema, Martín Barbero (2002) señala que estos procesos se transforman mediante el uso de la tecnología, una muestra de ello es el intercambio e interacción entre diversas culturas. Se reconoce que existen procesos transversales que se configuran debido a los actores y los objetivos de la comunicación los mismos que inciden en el sentido y el alcance del mensaje.

Las lógicas mediáticas juegan un papel crucial en la construcción de conocimiento y valores en la comunidad. Según Rodríguez (2006), la participación activa en la producción mediática puede fortalecer la identidad comunitaria y promover la acción colectiva. Esto implica que las lógicas mediáticas que fomentan la participación y la representación auténtica pueden contribuir a la construcción de una identidad comunitaria sólida.

Además, Jenkins (2006) destaca que la convergencia de diferentes formas de medios puede facilitar la creación y difusión de conocimiento en la comunidad. Las lógicas mediáticas que permiten la colaboración y el intercambio de información pueden impulsar la construcción colectiva del conocimiento.

Las lógicas mediáticas son relevantes para la comprensión de la comunicación comunitaria, este tipo de comunicación suele tener sus propias lógicas que la diferencian de los medios convencionales. Por ejemplo, en el caso de las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador, se produce por comunicadores comunitarios que son miembros de la comunidad en la que intervienen. Este hecho puede dar lugar a la incorporación de perspectivas y voces locales en los contenidos mediáticos.

Además, los medios comunitarios suelen distribuirse a través de canales locales, lo que permite que los contenidos mediáticos lleguen a audiencias más cercanas a la comunidad en la que se producen. Por último, los medios comunitarios suelen ser consumidos por audiencias que están interesadas en temas relacionados con la comunidad en la que se insertan. Esto puede dar lugar a un mayor compromiso de las audiencias con los contenidos mediáticos.

En ERPE crucial analizar cómo las lógicas mediáticas aplicadas en la comunicación comunitaria contribuyen a la construcción de conocimiento arraigado en la cultura local y valores compartidos por la comunidad.

El proceso de comunicación alternativa propone modelos participativos que se caracterizan por su innovación y por las nuevas estructuras que pueden generar, las que no se ven condicionadas por lógicas de tiempo y costo. Los medios comunitarios han logrado relevancia por su impacto en la generación de nuevas propuestas sociales, donde es posible identificar objetivos económicos que se construyen como reflejo de los mismos intereses participativos y de igualdad social, lo que se ha reconocido como redes comunicacionales donde es posible identificar, a partir de su forma de articularse con la sociedad, las lógicas mediáticas. Es importante desde esta perspectiva mencionar que las lógicas mediáticas ayudan a identificar los procesos de interacción, la manera de articularse con la sociedad y los objetivos propuestos.

1.4. Medios comunitarios y cambio social: impacto en los modelos de producción

Los medios comunitarios han puesto de manifiesto diversos contextos sociales donde se expresan realidades diversas, una de ellas revela el interés de las comunidades o el surgimiento de nuevos actores sociales con interés en crear modelos alternativos para la convivencia social, mediante procesos de recuperación de tradiciones, lenguajes y prácticas colectivas. La corriente teórica que expone la comunicación como el mecanismo alternativo de cambio social, es la teoría crítica, donde se permite comprender procesos de convivencia que generan conocimiento mediante la interacción de actores sociales (Barranquero y Sáenz 2012).

Peppino (1998) considera que la comunicación en medios comunitarios es un proceso abierto, inacabado que se encuentra en reestructuración constante. En varias comunidades los proyectos de medios comunitarios se construyen con objetivos amplios y de gran relevancia política, “no se trata de ejercicios radiofónicos, sino de proyectos de vida” (Peppino 1998, 34), se proyectan a través de ellos objetivos de trascendencia histórica con impacto directo en los procesos de independencia que permitan superar condiciones marginales. Comprender las lógicas mediante las que opera un medio comunitario permite comprender la sociedad en la cual se desarrollan. A nivel regional los medios comunitarios se han destacado por proponer nuevas técnicas de educación y desarrollo económico que se asocian con la misma consolidación del proceso comunicacional como de la sociedad en general.

Una de las características fundamentales de los medios comunitarios se ha establecido en los medios de financiamiento, los mismos que generalmente se basan en procesos de cooperación internacional o emprendimientos productivos, en este último caso la comunidad inicia, junto al medio de comunicación comunitario, un proceso comercial que ayuda a financiar al medio como a generar nuevas lógicas productivas en toda la comunidad. Artigas y Romero (2013) afirman que en América Latina las actividades productivas constituyen, la segunda fuente de financiamiento de los medios comunitarios, luego de los procesos de cooperación internacional. Es importante, en términos de sostenibilidad que las radios como cualquier medio comunitario puede generar una estabilidad mínima, y para ese objetivo las actividades productivas pueden ser un recurso efectivo, las mismas que son legales y además proponen dinámicas cooperativistas basadas en la educación y en la participación comunitaria (Artigas y Romero 2013, p. 123).

Sin embargo, es importante mencionar que las radios que han generado este tipo de iniciativas también generan propuestas en las lógicas con las que se producen las relaciones comerciales, siendo por tanto necesario comprender lo que se entiende como comercio justo.

El Comercio Justo es una relación de intercambio comercial, basada en el diálogo, la transparencia y el respeto, que busca una mayor equidad en el comercio internacional. Contribuye al desarrollo sostenible ofreciendo mejores condiciones comerciales y asegurando los derechos de los pequeños productores y trabajadores marginados, especialmente los del Sur. Las Organizaciones de Comercio Justo, apoyadas por los consumidores, están activamente comprometidas en apoyar a los productores, sensibilizar y desarrollar campañas para conseguir cambios en las reglas y prácticas del comercio internacional convencional (World Fair Trade Organization, 2009).

Para esta investigación se desea vincular comercio justo, redes comunitarias y comunicación comunitaria, por ende, es necesario caracterizar al comercio justo con base en los planteamientos existentes sobre comunicación comunitaria, teniendo presente que el comercio justo se reconoce como una solución práctica y viable a los problemas que presenta el mercado, que permite a los pequeños productores mejorar su calidad de vida, dejando de lado las desventajas que poseen frente a las grandes empresas. Para lograr esto, el comercio justo fomenta un accionar asistencial que intenta por medio de varios procesos de cooperación, ser apoyo para los productores

desfavorecidos dentro del proceso de mercado, para de que esta manera obtenga todos los beneficios existentes dentro del comercio. He aquí el punto de partida para vincular estas categorías.

1.4.1. Comercio Justo

El concepto de "comercio justo" se ha convertido en un tema crucial en el ámbito de la economía global y la justicia social. Este enfoque propone un sistema económico que busca equilibrar las relaciones entre productores, consumidores y distribuidores, promoviendo condiciones laborales adecuadas, salarios justos y prácticas comerciales éticas (Raynolds 2009).

El comercio justo no solo aborda las dimensiones económicas, sino que también enfatiza la sustentabilidad ambiental y el respeto por las comunidades locales. Los productos de comercio justo suelen llevar consigo una certificación que garantiza que se han seguido los estándares éticos y sostenibles en su producción y comercialización (Renard 2003).

El comercio justo surge como una respuesta a las desigualdades y explotaciones asociadas con el comercio internacional convencional. Autores como Raynolds (2009) señalan que el comercio justo busca empoderar a los productores, especialmente a aquellos en países en desarrollo, al proporcionarles una remuneración justa por sus productos y al fomentar prácticas sostenibles.

Renard (2003) subraya que el comercio justo también busca promover la responsabilidad social y ambiental en la cadena de suministro. Esto implica no solo asegurar condiciones laborales justas, sino también adoptar prácticas respetuosas con el medio ambiente, como la agricultura orgánica y la gestión sostenible de recursos naturales.

Actualmente, esta práctica es de gran importancia y utilidad debido a que se ha establecido como un mecanismo alternativo de sostenibilidad, para proyectos de desarrollo que mantienen el objetivo de promocionar el trabajo y emprendimiento de los miembros de una comunidad. El Comercio Justo responde a la visión de que concediendo a los productores minoritarios seguridad en su trabajo e ingresos, podrán financiar y atender su propia mejora en su calidad de vida. Este sistema fomenta la seguridad en la remuneración que los implicados obtienen por su producto.

El aseguramiento de ingresos implica que el Comercio Justo, está en capacidad de proveer a los productores rurales del Sur, del acceso a tecnología, educación, crédito y facilidades con valor agregado, para el procesamiento, almacenamiento y venta de sus productos (Fridell 2006. p 48).

El comercio justo fomenta la sostenibilidad de la remuneración económica de los indígenas, campesinos y organizaciones. Principalmente, es una herramienta, medio o canal comercial, su objetivo es comunicar y enlazar a los productores con los compradores. En este canal se identifica la característica de que agrupa en el mismo proceso, la solidaridad con el intercambio de productos. Por ende, ha sido denominado o clasificado de varias maneras como: Comercio Solidario, Alternativo, Ético y Fair Trade. Denominaciones que están acorde al entendimiento de su parte asistencial.

El comercio justo es un concepto alternativo al comercio internacional convencional. Es una sociedad de comercio orientada hacia el desarrollo sostenible de productores excluidos y en desventaja, que se basa en el diálogo, la transparencia, el respeto y tiene por objeto lograr mayor equidad en el comercio internacional. Contribuye al desarrollo sostenible ofreciendo mejores condiciones comerciales y garantizando los derechos de los productores y trabajadores marginados, especialmente en los países del Sur (GTZ 2005. p, 1).

El reconocerse como “alternativa” como lo hace el comercio justo, se puede comprender desde varias aristas. El comercio justo se enfoca en establecerse como una alternativa de liberación del comercio y a sus reglas, con base en el aseguramiento de las remuneraciones y estabilidad económica. Mantiene como finalidad establecerse como alternativa comercial para los productores que se encuentran en el último eslabón de la escala mercantil, aunque varios pequeños productores cumplen el papel de intermediarios, para erradicar esta figura nace lo alternativo. Los productos que se producen con base en el comercio justo se han vuelto atractivos dentro del comercio, su popularidad ha conseguido que se fomente una disputa por comprender y alcanzar certificaciones que valide su producción.

Para el caso particular de Ecuador es importante considerar los elementos normativos que hasta la fecha se han configurado constitucionalmente, donde se reconoce procesos y modelos económicos que otorgan visibilidad a procesos de solidaridad, organización comunitaria y autogestión. La economía popular y solidaria ha sido consolidada en el contexto nacional como un sistema económico basado en lo social y solidario,

intentando eliminar procesos de discriminación apoyando iniciativas comunitarias relacionados con la convivencia social y además integrando las diversidades.

Desde los objetivos de desarrollo comunitario, la economía popular y solidaria propone resultados colectivos basados en la gestión social. A partir de lo mencionado podría reconocerse las propuestas sociales basadas en igualdad y justicia impulsadas en los medios comunitarios como una manifestación de estos modelos económicos que impulsan modelos alternativos de relaciones económicas más justas e inclusivas. Desde la visión alternativa de los modelos comunicacionales analizados en este trabajo de investigación se logra comprender además procesos económicos que surgen bajo una visión alternativa o complementaria, lo que supone el reconocimiento de nuevos sujetos sociales, lo que además implica un giro relevante respecto a la visión uniformizante del progreso y sus agentes económicos, demanda un efectivo realismo y la puesta en marcha de nuevas estrategias económicas y sociales.

El comercio justo exige que los productores trabajen juntos para cumplir con los estándares de calidad y sostenibilidad. Esto puede ayudar a fortalecer los lazos de cooperación entre productores, debido que comparten información, conocimientos y recursos (Chávez 2022).

En el caso de las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador y la producción de quinua orgánica, el comercio justo puede tener una relevancia significativa. Al considerar la compra y utilización de productos para la producción de quinua, ERPE opta por productos de comercio justo como una forma de apoyar prácticas económicas éticas y sostenibles, a través de los siguientes estándares:

- Calidad: La quinua debe cumplir con los estándares de calidad establecidos por la Organización Internacional de Normalización (ISO).
- Sostenibilidad: La producción de quinua debe ser sostenible, respetando el medio ambiente y las condiciones sociales de los productores.

Para cumplir con estos estándares, los productores deben trabajar en conjunto y compartir información sobre las mejores prácticas de producción para desarrollar mecanismos de control de calidad. Esto da lugar a la creación de redes de productores que se apoyan mutuamente en la producción y comercialización de la quinua orgánica.

La participación de los productores en la toma de decisiones puede ayudar a fortalecer su sentido de pertenencia y compromiso con el proyecto. Esto, a su vez, contribuye a la articulación de las redes comunitarias, ya que los productores se sienten más involucrados en el proyecto y en la comunidad en la que viven.

Este enfoque fortalece la misión de las Escuelas Radiofónicas Populares al promover no solo la educación y la comunicación comunitaria, sino también la justicia económica y social en la cadena de producción y suministro de bienes y servicios utilizados en su producción.

Capítulo 2

Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador

En este capítulo se evidencia que la comunicación comunitaria en Ecuador, y en muchos países de la región andina, surge a través de las radios educativas por medio de proyectos que si bien tenían como finalidad la evangelización de la comunidad, en el Ecuador, la radio (ERPE) ha ido adquiriendo otros matices; las voces comunitarias indígenas han construido otras formas de articular redes de producción de quinua, pero también de producción radial a través de contenidos que han surgido de las mismas experiencias de siembra y cosecha, pero también de las vivencias y que han logrado rescatar prácticas “propias” de las comunidades indígenas de Chimborazo.

Se trata de iniciativas comunitarias que, bajo la influencia de actores religiosos, logran consolidar procesos comunitarios donde es posible identificar resultados comunicacionales y organizativos de gran impacto. Las comunidades indígenas en Ecuador constituyen un escenario donde se desarrollan proyectos de las Escuelas Radiofónicas Populares (ERPE) desde los sesenta, cuando empiezan a surgir como una iniciativa propuesta por Monseñor Leonidas Proaño, ante la vulnerabilidad de las comunidades indígenas, que aún en la actualidad enfrentan diversos problemas de exclusión y de reconocimiento de sus costumbres, formas de producir, de comunicarse incluso en su propio idioma el quichua. Por esta razón, es importante indicar las formas en que se han dado estos procesos organizativos por medio de las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador (ERPE).

La radio comunitaria en la provincia de Chimborazo se ha consolidado como un instrumento que permite la construcción de proyectos y alternativas frente a los

problemas de la comunidad indígena, como consecuencia de ello ha sido posible relacionarla con proyectos de educación y producción agrícola, que se han creado como resultado del mismo proceso de interacción de la comunidad y el diálogo que se construye a través de las redes comunitarias. En el caso de ERPE, es posible reconocer organizaciones sociales, grupos políticos y sociales que son parte de un proceso organizativo conjunto donde la comunidad interviene en diversas alternativas o modelos de organización comunitaria.

Los medios de comunicación popular y comunitaria en el Ecuador se han convertido en instrumentos asociados al surgimiento de organizaciones sociales que lucharon históricamente por la justicia y democracia en sus países, dentro de ellas el vínculo con el movimiento indígena ha sido de gran relevancia.

La radio comunitaria se ha convertido en un símbolo de la lucha indígena y de los objetivos comunitarios, así como también de la construcción del movimiento indígena. Durante diversos momentos de lucha social protagonizada por el movimiento indígena en el país, la radio ha sido utilizada como un espacio estratégico que facilita la convocatoria de diversos actores sociales. Así, la radio comunitaria refleja la visión de trabajo de la comunidad indígena y que, desde este vínculo, es posible identificar en sus mensajes repertorios de los movimientos sociales, los que se han vuelto claves en ciertos levantamientos indígenas.

En los años noventa, el movimiento indígena protagoniza diversas movilizaciones, convirtiéndose en un actor político de gran influencia a nivel nacional. Las radios comunitarias se convirtieron de esta manera en representantes con influencia en los modos de actuación y organización social. En este contexto, el rol de los comunicadores sociales dentro de las comunidades indígenas fue clave para las movilizaciones ya que no solamente comunicaron, sino que se mostraron como “agentes transformadores de su realidad y la de sus comunidades” (Cuji y Chimbo 2019).

En América Latina, las radios comunitarias han estado vinculadas de forma permanente con las luchas y los movimientos sociales. Se considera que las radios comunitarias actúan como “sujetos sociales” aliados a los procesos de transformación política (Dávila 2018). En Ecuador, los medios comunitarios han sido capaces de generar mensajes que impactan el comportamiento social, convocan y organizan, logrando con ello que las comunidades las reconozcan como un medio de organización e impacto social.

En el caso de ERPE es posible reconocer elementos importantes de la comunidad, se ha mostrado como un medio que se crea y mantiene como resultado de una iniciativa comunitaria, propia, abierta y contrahegemónica; posee características importantes como es la accesibilidad, la vinculación directa con actores comunitarios, el lenguaje que se emplea para la producción de mensajes radiales, incluso a través de la improvisación se crean productos radiales.

La consolidación del denominado “Proyecto de producción orgánica de quinua”, nace desde las Escuelas Radiofónicas Populares hace más de 20 años, como consecuencia del poco interés en la producción de la gramínea como alimento propio de las comunidades. En palabras de la comunicadora Manuela Cuji, la quinua estaba desapareciendo “ante nuestros ojos y algo teníamos que hacer”, por esto, las iniciativas radiales, cuya finalidad ha sido/es incentivar la recuperación de técnicas de producción (siembra y cosecha), retoman diálogos entre los miembros de las comunidades, impulsando otras formas alternativas de desarrollo, pero también vínculos/redes comunitarias.

Por esta razón, es importante el análisis de las lógicas mediáticas, entendidas como alternativas, estrategias, formas improvisadas de hacer radio que se alejan de la visión occidental de una radio centrada en y para el consumo, sino al contrario; ERPE -y las radios comunitarias- lo que propone es un medio que permita articular formas propias de hacer radio e ir tejiendo redes comunitarias, a través de proyectos como el de la producción de quinua orgánica. A continuación, se exponen algunos elementos históricos y sociales relacionados con la producción y sus modos de organización. Se logra demostrar que las radios comunitarias pueden articular iniciativas que buscan la consolidación de proyectos alternativos y comunitarios en la generación de solución a problemas de la colectividad.

2.1. ERPE y la producción de quinua orgánica en las comunidades indígenas de Chimborazo

Según varios autores investigados como Crespo (2006), Sánchez (2009) y Mata (2009) las radiofónicas en América Latina empezaron a funcionar hace más de medio siglo y su objetivo inicial fue la alfabetización de la población indígena, considerada en ese entonces como un grupo poblacional en extrema vulnerabilidad. Así, surgen las “Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador” (ERPE) que se fundaron el 19 de marzo de 1962 en la ciudad de Riobamba, “cuya emisión fue de onda corta y un kilovatio de

potencia de antena, además de contar con los insumos y equipos necesarios para las grabaciones y emisiones a 10 radiorreceptores” (Proaño 2011, 100).

Las Escuelas Radiofónicas populares (ERPE) nacen desde la iniciativa de Monseñor Leonidas Proaño, obispo de Chimborazo. A pesar de que ERPE surge como parte de la iglesia católica, su concepción proviene de la teología de la liberación. Monseñor Proaño evidenció las condiciones precarias e inhumanas en las que vivían las personas indígenas en la provincia, más del 90% de adultos mayores de 15 años eran analfabetos, por esto decide emprender un proyecto para mejorar y dignificar su vida.

Se inició con la convocatoria a los indígenas que habían cursado al menos un grado escolar para que sean los encargados de orientar a sus compañeros en cada grupo o escuela que se formaba en las comunidades (Bellini 2009).

La primera fase, denominada “evangelización, alfabetización y comunicación popular” se desarrolló desde 1962 a 1974, con base en una propuesta alfabetizadora de países cercanos como Colombia. “Se implementa un programa de alfabetización con los lineamientos y pedagogía de la liberación de Paulo Freire, desarrollados en las escuelas radiofónicas de Sutatenza en Colombia transmitido durante la mañana y tarde” (Ávalos 2017, 23).

Los horarios en los que funcionaban los programas educativos o denominados también “alfabetizadores” fueron durante la mañana (cinco de la madrugada) y en la tarde (a partir de las 18h00), los campesinos y campesinas se reunían para escuchar los programas radiales. La programación y los encuentros estaban acompañados de un facilitador que guiaba en cada una de las temáticas, él o ella pertenecían a la comunidad, eran alfabetizados, capacitados y cumplían con el rol de “tutor” para el resto de sus compañeros y compañeras.

En esta primera etapa se capacitó a más de 20.000 indígenas y campesinos adultos, pero a pesar de que el programa era dirigido para este grupo etario, la convivencia en comunidad implicaba que a las “clases” -con la emisora que era la única dentro de la comunidad- asistan niños/as, personas de la tercera edad, jóvenes menores de edad, así lo afirma Manuel Inga, ex facilitador de los programas de ERPE.

Este suceso fue el primer proceso de alfabetización masiva en el Ecuador, proyecto emblemático para América Latina. Al mismo tiempo, el personal capacitado en esta

primera “cohorte”, mencionaba que necesitaban un proceso más acorde a las necesidades de su cotidianidad. Así inició la segunda fase, con programas de capacitación en corte y confección, enfermería y primeros auxilios, educación para la salud, nutrición, forestación y avicultura, en la denominada “teleducación”,

El Sistema de Teleducación inició a fines de 1976, con el objeto de brindar a la población marginada una preparación básica suficiente para poder desenvolverse en la vida cotidiana, en especial, en el marco de las circunstancias económico-productivas del medio. Este sistema entendido como un programa de post—alfabetización, surgió del análisis crítico de la programación oficial y de una investigación socio—educativa de los requerimientos del adulto campesino de la Sierra ecuatoriana. La planificación curricular se elaboró considerando los conocimientos y experiencia productiva de los participantes que han adquirido con el pasar de los años (Crespo 2010, 167).

El Sistema de Teleducación combinó diversos medios característicos de la educación a distancia: radio, material escrito y reunión grupal. Los participantes accedieron a un folleto de autoaprendizaje que debía ser trabajado durante la semana. En 1987, el programa de Teleducación llega a su fin e inicia otra etapa del proyecto ERPE denominada “comunicación popular masiva”, este programa se caracterizó en la participación activa de los oyentes, ya no eran simples receptores de la información que recibían en el proyecto, sino que empezaron a compartir sus inquietudes, sus cuestionamientos desde su cotidianidad, compartiendo sus problemas y las posibles soluciones que encontraban. ERPE se convertía en un centro comunitario donde por primera vez la población indígena hablaba sin intermediarios, sus voces fueron escuchadas para que sean actores de su propio desarrollo.

Los contenidos que se manejaban tenían su propia metodología bajo los siguientes ejes: motivación, información, retroalimentación y reflexión. En este orden de ideas, existía una especie de apoyo al proceso de aprendizaje, ampliando en los temas y contenidos de los materiales escritos, supliendo deficiencias de claridad y reforzando el compromiso comunitario. La radio fue utilizada, además, para motivar, informar y coordinar actividades de los estudiantes del Sistema; convirtiéndose así en eje articulador del programa e incidiendo en la vida misma de las comunidades.

La comunicación comunitaria definida como un hecho social se refiere a las “expresiones producidas por sujetos ubicados en contextos socio históricos, recibidas

por otros sujetos igualmente contextualizados y sometidas a procesos constantes de interpretación, valoración y evaluación” (Osses 2002, 27). En este sentido, autoras como Miranda Fricker (2007) y William Gamson (1992) afirman que estos actos articuladores/organizadores -haciendo alusión al programa radial de ERPE y su incidencia en la cotidianidad de las comunidades- “conducen al trabajo conjunto entre los miembros del grupo; los actos de desenmascaramiento conducen al rompimiento con las normas cotidianas de interacción y los actos de reenmarcamiento conducen a la adopción de “marcos de injusticia” (Gamson 1992, 52-76).

En tanto, Fricker (2007) aporta indicando que, a través del entendimiento de la cosmovisión y la comprensión del mundo de los sentidos y experiencias sociales e individuales de un colectivo o comunidad, se evitaría el cometimiento, de lo que la autora denomina “injusticia epistémica”. Es decir, la realidad de la comunidad indígena y comunitaria muchas veces es desconocida para el Estado y sus funcionarios, sobre todo en su entendimiento de lo que implica el desarrollo social, económico y político por lo que esas voces eran omitidas y silenciadas.

De esta manera, el proyecto ERPE siguió avanzando y conformó la primera red de periodistas comunitarios llamado “Chasqui”. Indígenas y campesinos se especializaron en entrevistar a políticos que visitaban sus localidades, proceso enriquecedor como colectivo para exponer sus demandas y al mismo tiempo para dar a conocer sus derechos en sociedades democráticas. Por primera vez se escuchaban los requerimientos de la población indígena, sin personas de por medio que hablen por ellos, e incluso denunciando la violencia a las que han sido víctimas durante cientos de años.

De tal magnitud fue la difusión de ERPE que, a través de los diferentes espacios radiales abiertos, se impulsó entre todos los actores campesinos y población indígena al primer “Levantamiento Indígena Nacional” en 1990, que tuvo su origen debido a los insistentes reclamos por la justa repartición de tierras. Desde esta fecha, los indígenas lograron tener acceso a tierras y no únicamente a “minifundios”,¹ que solo precarizaba aún más su vida y la de sus familiares, por ejemplo, recibían ingresos menores a 1000 dólares anuales, este valor debía ser repartido hasta para cinco miembros de una familia, así lo indica Juan Pérez, ex miembro de ERPE, entrevistado para esta investigación:

¹ Finca rústica que por su reducida extensión no puede ser objeto por sí misma de cultivo en condiciones remuneradoras.

Entonces teníamos un problema con la baja producción, ya que había pocas tierras para sembrar, pero además existe aún un problema gravísimo que yo siempre le califico como perverso, es el sistema de intermediación, entonces en este sistema de intermediación, es peligroso para nosotros los productores (históricamente se hablaba mucho del arranche (...) yo me acuerdo que acá a esta esquina llegaban los carros que venían de San Luis, de Punín, de Calpi, y aquí estaban los comerciantes esperando a la gente los sábados, se bajaban con sus gallinas, les quitaban las gallinas y le ponían la plata en su bolsillo, lo que ellos querían). La intermediación es un problema grave (Entrevista personal realizada a Juan Pérez el 25 de junio de 2020).

Juan Pérez menciona que hace algunos años atrás funcionaba lo que se conocía coloquialmente en las ferias de los pueblos como el “arranche²” y consistía en que los consumidores e intermediarios quitaban las cosas -arranchaban- a los productores y les hacían un pago mezquino por sus cosechas y animales.

La situación de la población indígena presentaba transformaciones en varios aspectos, pero sobre todo desde lo económico, social y simbólico. ERPE desarrolló líneas de producción, compartiendo con la población indígena y campesina técnicas para mejorar la calidad de producción agrícola, pero también programas sobre alimentación y sembrío orgánico a través de prácticas en su granja orgánica, para posteriormente replicarlo en las comunidades cercanas. Para 1995, varios sectores de la provincia de Chimborazo tenían -tienen- huertos orgánicos en sus en sus “chacras” libres de agrotóxicos o de abonos químicos. De acuerdo con la actual directora ejecutiva de ERPE, Manuela Cuji, este tipo de producción orgánica dio paso a la búsqueda de consumidores y a un mercado idóneo para definir qué productos podrían ser exportados, siendo la quinua el cereal más solicitado.

2.2 Articulando redes comunitarias: el proyecto de producción de quinua orgánica en las Escuelas Radiofónicas Populares

Las redes comunitarias permiten, dentro del campo de la organización y la comunicación, consolidar objetivos y proyectos que articulan el esfuerzo de las personas que conforman las comunidades indígenas. En el caso de ERPE se ha identificado la existencia de procesos comunitarios que han consolidado no sólo el proyecto de la radio, sino que han logrado poner en marcha una iniciativa de producción como

² El arranche es un término utilizado por la comunidad de la sierra o jerga propia en las comunidades indígenas que quiere decir despojar, quitar con violencia.

resultado del impacto directo generado por las lógicas comunicacionales. Se vuelve importante en este contexto reconocer de qué manera estos proyectos se han vinculado y el impacto que han generado las redes comunitarias.

El proyecto de quinua orgánica nace desde una granja financiada por ERPE, donde se enseñaba la siembra de cultivos orgánicos, esto llamó la atención de la comunidad porque era la primera vez que se enseñaba a producir sin químicos. El trabajo en la granja de ERPE tuvo dos etapas o “estrategias” iniciales, la primera que tiene que ver con la producción de quinua “nativa”, incluido un aumento de su producción y la segunda con la comercialización que implicaba “la participación de los productores en la cadena productiva, evitar el costo de transporte y desligarse de intermediarios”, pero sobre todo y lo más importante de esta segunda fase, fue implementar la venta de su producto a un precio considerado justo para los productores (Urabl 2013, 38).

ERPE brindó y brinda apoyo del técnico que consiste principalmente en acciones de producción de abono y manejo del suelo, y de esta forma se ha ido alcanzando metas óptimas en cada parcela. Un ejemplo de la mejoría en la producción es visible al comparar que al inicio del proyecto se producían 900 kg³ de quinua por ha⁴ y actualmente la producción a subido a 1.200 – 1.400kg por ha (Uralb 2013, 39).

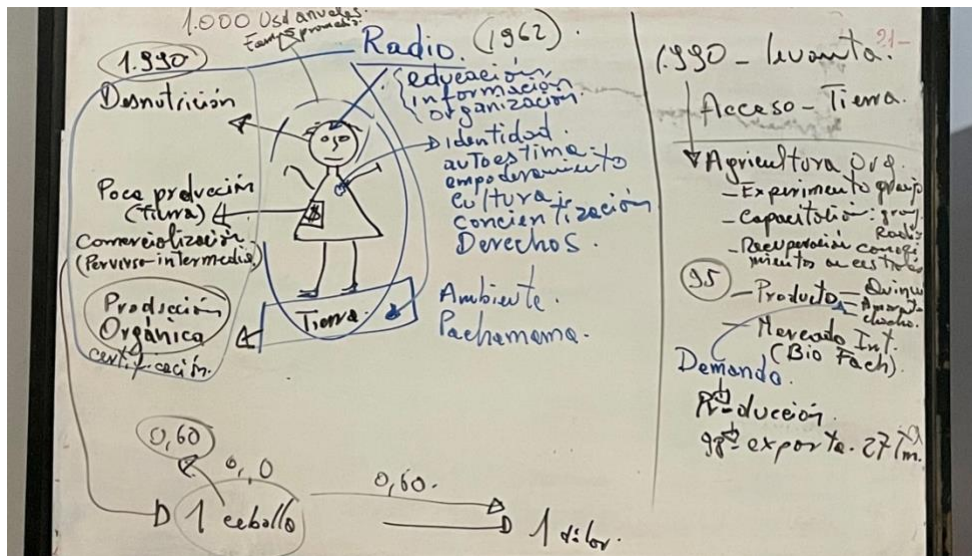
ERPE invitaba a la gente de las comunidades a participar dentro de la granja para experimentar varias técnicas de agricultura para la producción orgánica de quinua y otros productos, “hacíamos invitaciones para que vean el proceso de producción de quinua e hicimos programas de radio indicando los lugares donde pueden sembrar; cuando nos visitaban en la granja recuperábamos muchos conocimientos ancestrales de la cultura andina sobre la producción” (Entrevista personal realizada a Juan Pérez el 25 de junio de 2020).

No es sino hasta el año 1997 que se obtuvo financiamiento para el desarrollo del proyecto de producción de quinua orgánica por parte del fondo canadiense. Así, ERPE impulsó cada vez más la difusión radial sobre la importancia de la quinua tanto en la producción orgánica cuanto en el consumo por su alto valor nutricional. Así, surgió el proyecto denominado “Producción y Comercialización de la quinua orgánica”, con el fin de generar ingresos económicos para los indígenas y mejorar su alimentación.

³ Kilogramo

⁴ Hectárea

Figura 2.1. Inicio del proyecto "Producción y Comercialización de la quinua orgánica"



Elaborado por: Juan Pérez, 2020

La imagen retoma el proceso participativo y comunitario de lo que ha sido ERPE (con el nacimiento de Sumak Life) desde el año 1997, hasta el 2006. Los contenidos hacían protagonistas a los campesinos y personas indígenas en las capacitaciones y talleres organizados por ERPE; como se evidencia en el siguiente capítulo, las comunicadoras y técnicas de campo de las escuelas radiofónicas eran las encargadas de producir los contenidos radiales, que eran parte de los diálogos y saberes/subjetividades compartidas. La quinua orgánica es producida -mayormente- por campesinos y personas indígenas de la sierra ecuatoriana, pero sobre todo en las provincias de Carchi, Imbabura, Pichincha, Cotopaxi, Chimborazo, Loja y Azuay. A más de esto los pequeños y medianos productores, tuvieron una producción de 2.000 ha de quinua, de las cuales 500 ha fueron quinua orgánica destinada a la exportación durante el año 2002 (Jacobsen y Sherwood 2002, 24).

De acuerdo con información obtenida durante las entrevistas a una de las dirigentes de ERPE y fundadoras del proyecto de producción y comercialización de quinua orgánica, indica, entre otras cosas, que este proyecto inició en 1997 con alrededor de 210 socios productores provenientes de la provincia de Chimborazo. La entrevistada indica además que, al inicio y al no tener la maquinaria necesaria para la siembra y comercialización, tenían que “alquilar la lavadora de quinua en Salinas” (provincia de Bolívar).

Es decir, tuvieron varias dificultades técnicas al inicio de este proyecto. Sin embargo, ya se tenían pedidos para exportación de la gramínea a Estados Unidos, según cuenta

María Cuji: “tuvimos que convocar a la gente para producir quinua, todo este proceso lo hicimos a través de las radiofónicas populares”. Así para el año de 1998, ERPE con los socios productores realizaron la primera exportación de 27 toneladas de quinua hacia Estados Unidos (Entrevista personal realizada a María Cuji el 22 de mayo de 2020).

En dicho proyecto se había planteado dos estrategias: la primera, incrementar la productividad para esto ERPE consideró el apoyo de técnicos para capacitar a los productores en el manejo de suelo para potenciar la producción. Y, la segunda se enfoca en priorizar la participación de los indígenas productores dentro de la dinámica de la producción, comercialización y consumo de la quinua orgánica, es decir, a más de eliminar a intermediarios, abaratar costos de transporte y verificar que los indígenas obtengan toda la ganancia de su trabajo produciendo quinua, conozcan sobre técnicas que mejoren su calidad de vida (Urabl 2013).

A pesar de que ERPE no podía comercializar productos por cuestiones constitutivas y jurídicas, solicitó apoyo de la Corporación de Productores y Comercializadores Bio Taita Chimborazo (COPROBICH), ambas organizaciones fueron aliados comerciales. Además, esta asociatividad surge como un medio para dar más seguridad e igualdad a los pequeños y medianos productores durante todo el proceso de producción, así, los indígenas “aumentaron sus ingresos con la quinua. Por ejemplo, los campesinos e indígenas productores recibían 100 dólares más por pertenecer a la empresa, algo que antes era muy difícil de conseguir, sumado al trabajo amigable con el suelo y la utilización de abonos orgánicos”.

Sin embargo, este modelo que pretendía que la gente se beneficie, no funcionó, entre otras cosas porque el proyecto de COPROBICH tenía sesgos asistencialistas, es decir se pretendía acaparar el liderazgo en el proyecto sin independencia de los socios, lo cual no era congruente con la línea de trabajo de ERPE. Por esta razón, se da la separación de ERPE y COPROBICH, surgiendo así la empresa comercializadora de quinua orgánica Sumak Life.

Los productores de quinua orgánica con ERPE crean la empresa Sumak Life para la comercialización y exportación de la quinua. Se forma como resultado de las alternativas propuestas desde los mismos actores que logran mantener ERPE, por tanto, se identifican elementos en común frente a actores, lenguajes y resultados en estas dos iniciativas colectivas. La comunidad reconoce, a través de Sumak Life, la importancia

de generar modelos de producción y comercialización alternativos, es decir, que reflejen modos propios de generar una relación de producción y económica anticapitalista.

La quinua orgánica, fue precisamente la “experimentación, recuperación y desarrollo, de nuevas técnicas ecológicas” (Urabl 2013, 16). Y esto se lograría a través de la “transmisión de las vivencias y realidades que se iban generando a lo largo de las experiencias de producción orgánica” (Urabl 2013, 16). Es decir, el proyecto como tal fue un espacio en donde convergen acciones, herramientas, procesos y vivencias que venían desde la cotidianidad de lo comunitario y las radiofónicas estuvieron como eje articulador, no solamente en el proceso de capacitación sino en la escucha de diferentes voces, en este caso de los productores.

2.3 La Quinua producto comunitario y comunicacional

El valor nutritivo de la quinua y su acogida en el mercado internacional -puesto en evidencia en las ferias “BioFach”⁵- visibilizó la versatilidad y adaptabilidad de la gramínea para su producción en cualquier clima y suelo, a más de sus múltiples propiedades, “la quinua era considerada un alimento sagrado, siendo empleada además para usos medicinales; de acuerdo a los cronistas, en las fiestas religiosas la quinua se ofrecía al dios Sol en una fuente de oro, y cada año era el Inca mismo quien se encargaba de iniciar la siembra en una importante ceremonia” (Repo, Carrasco y Valencia 1988, 14).

En comparación con el resto de las gramíneas, la quinua es considerada por su alto contenido en proteína, fibra y almidón como un alimento completo. De hecho, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) ha impulsado varios proyectos en países con “inseguridad alimentaria”, donde la quinua juega un papel protagónico en la lucha en contra de la desnutrición y el hambre (FAO 2013).

⁵ BioFach es feria más grande para productos orgánicos que se realiza anualmente en Alemania. Lo orgánico es más que una etiqueta o certificación: lo orgánico se destaca por su calidad y convicción – por el uso responsable de los recursos naturales. BIOFACH en el Centro de Exhibiciones de Nuremberg es el lugar donde la gente puede compartir su interés apasionado por la comida orgánica, conocerse e intercambiar opiniones, y esto desde 1990.

Y es la oportunidad perfecta para visitantes para conocer a los productores orgánicos del mercado orgánico y para inspirarse por las últimas tendencias del sector. Entra en el mercado mundial de productos orgánicos y saborea, también, lo orgánico.

A pesar de que es un alimento milenario, ya que se cultiva hace más de 7000 años, la quinua es desconocida aún por la mayoría del mundo (FAO 2013). En la región andina, la quinua es comercializada en los últimos 60 años, siendo parte importante en el desarrollo social y económico de quienes la producen. Las comunidades indígenas y los campesinos son considerados como “guardianes de la quinua” porque desempeñan una “valiosa función” como productores y reproductores de conocimiento ancestral para la siembra y producción “para las generaciones presentes y futuras”. De acuerdo con la misma FAO, “la mitad de la oferta mundial se cultiva en Bolivia, Perú y Ecuador, donde la producción sigue siendo familiar y ha aumentado el ingreso de los campesinos que se benefician de mayores y mejores precios” (FAO 2013).

La producción de quinua orgánica involucra dos aspectos: el primero tiene que ver con que la “producción orgánica es un aporte en la obtención de productos sanos, reducción de costos, disminución de la contaminación ambiental y sobre todo un aporte positivo a la salud de los productores”. (Mercado, 2002, 3). Mientras que el segundo aspecto es la creciente demanda de la quinua garantiza un mercado fijo a las/los productoras/es (Jacobsen, 2000).

Por otro lado, la concentración en la producción de la quinua crea en cierta forma una dependencia económica. Es así como, si surgen inestabilidades en el mercado probablemente el ingreso de los productores disminuya, puesto a que no existe otro cultivo de tal magnitud que brinde un sostén económico. Otro riesgo es que la creciente demanda de la quinua conlleve a una reducción en la diversidad de la quinua ya que la producción se concentra en pocas variedades (Astudillo, 2007).

A pesar de esto, la producción y comercialización de la quinua ha fomentado una fuente importante de ingresos a la comunidad, pero no solamente esto, sino que además ha promovido una forma de desarrollo sustentable con el medio ambiente, impulsando una economía que se distancia de la lógica mercantilista a una lógica comunitaria, sirviendo como modelo a seguir para otros proyectos que actualmente se están llevando a cabo en las comunidades indígenas de Chimborazo.

La producción de la quinua, a través del proyecto sostenido por ERPE, ha sido implementado en ocasiones por medio de capacitaciones presenciales con personas de la misma comunidad que participaron en la primera granja orgánica, pero generalmente las programaciones radiales cuyos contenidos indicaban las técnicas y conocimientos sobre

la siembra de la quinua fueron el soporte para que muchos campesinos e indígenas comiencen a producir quinua orgánica.

La radio se convierte en un medio que resignifica formas de cultivar la tierra y de retomar las experiencias propias de la comunidad que en la voz de una de las entrevistadas indica, “son prácticas que quizá las nuevas generaciones no conozcan más, por la migración a las grandes ciudades el campo está abandonado y no hay quien replique estos conocimientos”. Por esta razón, María Caichug piensa que ERPE también es una herramienta que guarda la memoria histórica de los procesos para recordar estas prácticas.

Investigaciones recientes como la de Juelas (2012) y Uralb (2013) indican que existe una evidente mejoría en las condiciones económicas, sociales, medio ambientales y educativas de los productores de quinua orgánica en comparación a las de antes de iniciar con esta actividad. Existe un menor gasto en el sembrío y cuidado de plantas por lo que utilizan productos sin agroquímicos. En cuanto a la comercialización Sumak Life ha sido la empresa encargada de la venta y exportación de la quinua a mercados internacionales.

Se reconoce que existe dentro de ERPE dinámicas comunicaciones que impactan no sólo sus objetivos sino también la construcción de mensajes, las radionovelas surgen como un recurso para transmitir mensajes de forma clara y sencilla. Los contenidos de las programaciones como las radionovelas son tomadas de las vivencias en primera persona de las comunidades indígenas y campesinos, realizadas en un lenguaje sencillo pero que plasme el mensaje de la valoración de lo orgánico, así como el valor de los vínculos comunitarios dentro del proceso de producción de quinua orgánica.

2.4 La radionovela Taita Pacho

El programa radial que recogía las diferentes experiencias de producción, cosecha y siembra de la quinua se denomina “Mejorando nuestra agricultura”, cuyos contenidos se transmitían/transmiten a través de las radionovelas, llamadas el Taita Pacho. Estos diálogos han sido elaborados a partir de la sistematización de las experiencias de los y las participantes desde la primera granja orgánica, donde ya se empezó con la producción de la quinua. En ellos se articulan conversaciones donde intervienen de dos a cuatro participantes de género masculino y femenino.

El valor nutritivo que tiene la quinua, no solamente el grano sino los tallitos por ejemplo, para hacer ensaladas, dio paso a la capacitación de las productoras y los productores en el tema de la nutrición, con base en los alimentos que se pueden preparar con la quinua. En palabras de Juan Pérez:

...nuestros padres estaban acostumbrados a preparar únicamente la colada y la sopa de quinua y eso se veía que se buscaba hacer también derivados de la quinua, las galletas, el pan, hacer las harinas, bueno infinidad de cosas. Eso un equipo de trabajo capacitaba en las comunidades y desde la radio también se hacía programas no, programas con los mismos técnicos agrícolas, ellos mismo hacían los programas y pues también se hacía, habíamos producido un programa que se llama Taita Pacho.

En este sentido, el Taita Pacho es una radio novela, de más o menos como 80- 90 libretos que se crea con la finalidad de concientizar a la gente sobre el daño que genera emplear químicos en la producción y en la tierra. En el programa se emplea un lenguaje sencillo y comprensible para los radioescuchas, acompañados de las posibles inquietudes que tengan respecto a la producción orgánica,

Pedro: papito Pancho, papito Pancho... venga a ver la majada de cuy que sacamos hoy día. Papá Pancho: ¿por qué riegas toda la majada de cuy? Pedro: ¡yo no he regado nada! Papá Pancho: mentiroso, yo mismo te vi, además estabas poniendo tinta verde en la majada... Pedro: no se enoje papito, estoy haciendo caso a lo que dijo el ingeniero. Ingeniero: ¡¿haciendo caso a mí?! Pedro: sí, es que usted dijo que el abono verde es bueno para el terreno, por eso estaba pintándolo de verde. Ingeniero: ¡ay Inti, Inti! Cuando yo hablo de abonos verdes no digo que sea de poner tinta verde en la majada de cuy. Pedro: ¿y entonces? Ingeniero: ¡Abono verde es esto! Esto que estamos enterrando. Pedro: ¿abono será eso, pues? Yo veo que están enterrando la lenteja de taita pachito. Ingeniero: por eso, por eso, la lenteja, la cebada, la avena, la quinua el sangoroche y otras plantas se siembran y cuando va a brotar la flor o la espiga se entierra, eso es el abono verde y es mil veces mejor y más saludable que los agroquímicos.

Así es como, a través de una radionovela, se enviaban mensajes para conservar el abono orgánico e incluso se utilizaban/utilizan palabras propias de la comunidad, donde el español y el quichua confluyen en expresiones como “tan”, “pite”, “garrote” e “inti”. Pero también vemos que existe una revalorización de prácticas tradicionales en el cultivo y procesamiento de la quinua en el uso de herramientas como son “la chaquitacla, o arado de pie, la huacctana o palo con tiras de cuero para el trillado de la quinua y la qañiwa, la raucana para el aporque de los tubérculos andinos” (Tapia 2000).

Pedro: ah yaaa... ¿entonces no es la majada pintada de verde? Sino las plantas verdes enterradas para abono. Papá Pancho: ya después que bota fregando la majada. Pedro: no papito, acaso puse tinta en todo el montón. En un poquito no más, parece pite de tinta que le hice descuidar al profesor Cesítar. Francisco: ve rocoto cuando te venga a ver a la Rosa, yo le he de avisar. Pedro: ¿y por qué no avisas también lo que estabas haciendo al burrito a ver? Papá Pancho: a ver, ¿qué le estaba haciendo al burro? (Fragmento de la radionovela mejorando nuestra agricultura, capítulo 4, minuto 2:25)

Así la radio se convierte en un medio que resignifica formas de cultivar la tierra y de retomar las experiencias propias de la comunidad que en la voz de una de las entrevistadas indica, “son prácticas que quizá las nuevas generaciones no conozcan más, por la migración a las grandes ciudades el campo está abandonado y no hay quien replique estos conocimientos”. Por esta razón, María Caichug piensa que ERPE también es una herramienta que guarda la memoria histórica de los procesos para recordar estas prácticas.

Las radionovelas siguen siendo transmitidas por ERPE e incluso por redes sociales como Facebook para que sea accesible a las nuevas generaciones. Como hemos podido evidenciar en el programa radial “Mejorando nuestra agricultura”, incentiva a los productores a “recordar cómo nuestros antepasados hacían una producción sin químicos y en base a la producción orgánica con muchos conocimientos prácticos” (ERPE 2020). Las diferentes dinámicas comunicacionales empleadas por ERPE han contribuido en mejorar las condiciones de vida y reforzar la identidad a través de la comunicación comunitaria.

2.5 Sumak life⁶

El objetivo de la empresa Sumak Life es “generar el más alto nivel de rentabilidad en la comercialización de la quinua orgánica, de modo que una buena parte de la rentabilidad regrese al productor, además de brindar una mayor transparencia en toda la cadena productiva” (Urabl 2013, 38). El 31 de enero de 2006, se constituye legalmente Sumak Life debido a la asociación entre ERPE y la Corporación Integral y Solidaria “Sumak

⁶ El nombre "Sumak Life" combina dos idiomas, Sumak que pertenece al quichua y significa bueno o hermoso y Life que pertenece al inglés y significa vida. El quichua pertenece a la cultura de los indígenas productores de quinua orgánica en Chimborazo y el inglés representa a las exportaciones.

Tarpuy”⁷, “complementando de esta manera la Cadena de Valor Asociativa y Solidaria” (Sumak Life, 2020).

Una de las entrevistadas para el desarrollo del presente proyecto fue Lorena Caichug (2021), actual gerente de Sumak Life, quien además formaba parte del proyecto inicial de producción y comercialización de quinua orgánica. La entrevistada resaltó que Sumak Life es la primera productora de quinua orgánica de Chimborazo y que actualmente cuenta con alrededor de 400 productores, distribuidos en Colta, Guamote, Guano y Riobamba, cantones de la provincia de Chimborazo.

Sumak Life se caracteriza principalmente por ser la comercializadora de quinua orgánica que acogió el proyecto inicial de impulsado por ERPE y se encarga de la comercialización, procesamiento y exportación del producto especialmente a países como Alemania, Francia, Portugal, Estados Unidos y Canadá. Sumak life también adquirió el compromiso de seguir con la misma línea de ERPE, en cuanto a la protección del medio ambiente impulsando el comercio justo y amigable con el medio ambiente. Además, esta es una de las pocas empresas que cuentan con la “Certificación de Productora Orgánica”⁸.

Como se constató en párrafos anteriores, el proyecto de producción de quinua orgánica de ERPE tuvo que hacer alianzas o asociarse con otras organizaciones para poder comercializar el producto, así paso a COPROBICH pero por cuestiones ideológicas se separaron y pasaron a formar parte de Sumak Life, siendo esta última la encargada de la

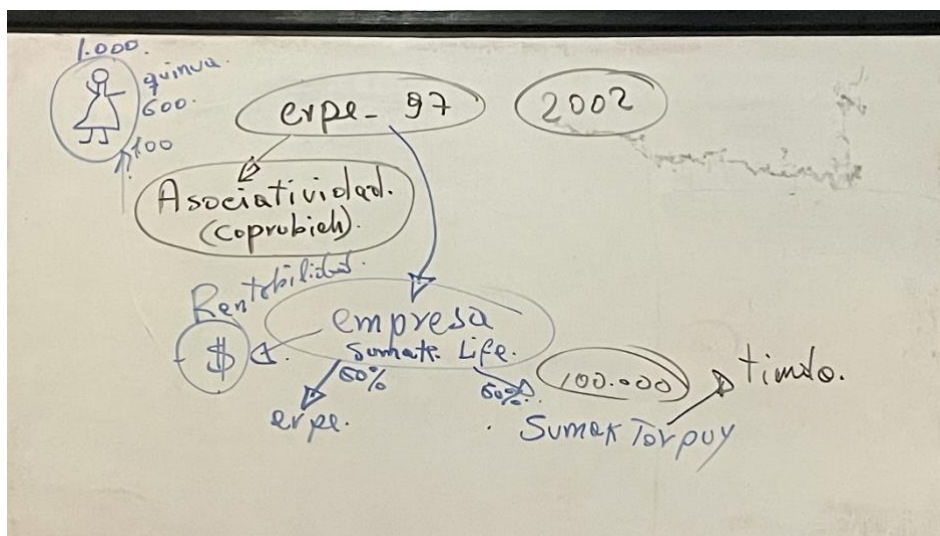
⁷ Sumak Tarpuy, viene del quichua y significa Buen Productor.

⁸ El 29 de Marzo del 2007, el Servicio Ecuatoriano de Sanidad Agropecuaria SESA, como Autoridad Nacional Competente del Control de la Agricultura Orgánica y en cumplimiento a la Resolución No. 16, publicada en el Registro Oficial No. 152, de Jueves 24 de Noviembre del 2005, mediante el cual se expide el manual de procedimientos y formularios para la aplicación del Reglamento de la Normativa General para promover y regular la producción orgánica en el Ecuador, concede el Certificado de Registro P.O.A No. 000001 a la empresa BCS ÖKO-GARANTIE Cía. Ltda. como agencia certificadora de productos orgánicos. La Agencia Ecuatoriana de Aseguramiento de la Calidad del Agro-AGROCALIDAD, como ente responsable del Sistema Nacional de Control de la Producción Orgánica, garantizara que los productos orgánicos sean producidos, procesados y comercializados de acuerdo a lo dictaminado en esta Normativa y en el Instructivo para la Producción Orgánica en el Ecuador, publicado mediante resolución DAJ-20133EC-201.0099 del 30 de septiembre de 2013. Kiwa BCS Öko-Garantie tiene más de 25 años de experiencia en la certificación ecológica." En 1992, BCS se convirtió en el primer organismo certificador alemán registrado conforme al Reglamento sobre producción y etiquetado de productos ecológicos de la Unión Europea (CEE 2092/91). Desde entonces, Kiwa BCS se ha establecido con fuerza en el mercado europeo y ha fortalecido mucho su presencia internacional al estar muy bien considerada en la mayoría de los mercados de destino de los productos ecológicos, como la UE, EE. UU. y Japón. Gracias a sus numerosas acreditaciones, registros y alianzas, Kiwa BCS puede proporcionar acceso mediante sus servicios a todos los mercados ecológicos del mundo (Global Organic Market Access).

exportación de la quinua orgánica. Según Juelas (2018) indica que "Sumak Life" es la empresa del Ecuador que paga a los productores el mayor precio por quintal de quinua.

Así, para el año 2011 cada productor/a recibió 90\$ por quintal vendido. Mientras que en el mercado el precio variaba entre 25\$ y 50\$/quintal, dependiendo la cantidad de producción. Cabe mencionar que las/los productoras/es están incluidos en toda la cadena productiva y "Sumak Life" reparte utilidades entre estos. Las utilidades están incluidas en el precio del quintal de la quinua.

Figura 2.2. Cadena de valor asociativa y solidaria



Elaborado por: Juan Pérez, 2020

Es importante mencionar que "Sumak Life" no da un ingreso mensual a las/los productoras/es de quinua orgánica, sino que la paga depende de la cantidad de quintales que las personas que producen quinua orgánica vendan a la empresa. Aun así, "los productores gozan de un buen ingreso por quintal de quinua comparado con el precio usual del mercado, además de que "Sumak Life" reparte las utilidades de la empresa con las/los productoras/es" (Pérez y Juelas, citados por Uralb 2013).

El mecanismo que emplean para comunicarse con los productores es través de visitas in situ y por medio de los "cabecillas", que para el 2021 son 45 porque existe un cabecilla por comunidad y en su mayoría se ubican en Colta, "nosotros nos comunicamos con ellos y ellos se encargan de comunicar al resto". Además, de 400 productores el 52% son mujeres y el 48% hombres (Entrevista personal realizada a Lorena Caichug, 22 de junio 2020).

ERPE se convirtió en un cliente aliado para Sumak Life, a través de la tienda ubicada en las instalaciones de la radio, es decir, ERPE actualmente ayuda a la comercialización de los productos por medio de la tienda. Sin embargo, hoy ya no existe relación directa con la radio, a pesar de que la radio sigue articulando espacios para capacitaciones y desarrollo de programación radial a través del programa “mejorando nuestra agricultura”.

Las instalaciones de procesamiento de la quinua tienen capacidad de alrededor de dos contenedores de quinua. En el año 2011, la compra de la quinua orgánica estaba en un promedio de 7.000 quintales (=318.15kg), bastante alto considerando que el promedio regular solía ser de 4.000 – 5.000 quintales (=181.8 – 227.25kg). Aparte de las favorables condiciones climáticas, el aumento en la producción se debió al alza en el precio de compra por quintal de quinua orgánica a 100\$, cuando en el mercado común estaba entre 25-40\$/quintal. El incremento de los precios se debió a “la competencia desleal...aquellos que quieren lucrar del trabajo del productor (Caichug 2012, 7).

Según Caichug (2012) más del 80% de la quinua es enviada a los Estados Unidos de Norteamérica y a países europeos Alemania y Bélgica sobre el 20%. El excedente es destinado al consumo nacional. Cabe resaltar que en la mayoría de los países que se exporta “la quinua va en grano, mientras que para el mercado nacional se incluyen productos elaborados como galletas, pop de quinua, cereal, chocolate con quinua, entre muchos más” (Uralb 2013, 40-41).

En la misma investigación de Uralb (2013) se indica que el 90% de productoras/es de quinua orgánica indicaron estar satisfechas/os con el proyecto “Producción y Comercialización de Quinua Orgánica”, pero, sobre todo con ERPE que fue quien impulsó el proyecto y les capacitó, brindó herramientas para el desarrollo de quinua orgánica, proyecto que perdura hasta hoy en día. A pesar de que cada año aumenta el nivel de producción y exportación, es importante que se mantengan los diálogos comunitarios y reuniones en los que los y las productores/as daban a conocer sus inquietudes, así como para visibilizar “los resultados obtenidos hasta el momento, así pueden planificar de mejor manera otras formas de producción y sistematizar los aprendizajes y errores cometidos. En el desarrollo de esta investigación no se encontró trabajos que den seguimiento al proyecto de quinua orgánica y Sumak Life. (Uralb 2013).

Reconociendo que la pregunta de investigación planteada para este proyecto de investigación busca identificar las formas en las que las lógicas mediáticas de ERPE articulan redes comunitarias, que han permitido la creación de Sumak life, es posible reconocer a partir del contexto social que se expuesto en este capítulo, que se trata de actores sociales similares que buscan promover proyectos alternativos en el ámbito comunicacional como productivo. ERPE ha logrado generar como parte de sus objetivos comunitarios propuestas productivas que en este caso han logrado potenciar la producción de quinua orgánica como un modelo comunitario, que busca generar alternativas para la población frente a sus realidades económicas, sociales, agrícolas e incluso alimentarias. De esta manera, se logra identificar a partir de mensajes y lógicas mediáticas el surgimiento de Sumak life, como un elemento de los objetivos sociales de la comunidad.

Capítulo 3

La comunicación comunitaria: voces emergentes en la producción de quinua orgánica

Tomando en consideración que las lógicas mediáticas son formas de representación y expresión que utilizan los medios de comunicación. En el caso de la comunicación comunitaria, estos elementos pueden incluir el uso de lenguajes locales o la incorporación de elementos culturales tradicionales y experiencias que surgen desde lo local y comunitario, en este caso por el “Proyecto de producción de quinua orgánica de ERPE”. Cuyas experiencias colectivas de siembra, cosecha -producción- e incluso comercialización de quinua han sido sistematizadas y compartidas a través de los espacios radiales en las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador, en programas como el “Taita pachu”, “la granja agrícola”, también en talleres de capacitación de producción orgánica; presenciales “In situ” y capacitaciones que se transmitían por la radio.

En este capítulo se analiza la relación entre las lógicas mediáticas con los procesos de organización comunitaria a partir de cinco entrevistas semiestructuradas a profundidad y diálogos que se han mantenido desde el año 2020, con cuatro mujeres indígenas, campesinas, productoras de quinua y comunicadoras que trabajan en ERPE y han participado en el proyecto de producción de quinua. Las entrevistadas laboran en la institución hace más de 20 años y han participado en la elaboración de contenidos

radiales dentro del proyecto de producción orgánica de quinua, así como de otros proyectos, como el de alfabetización, educación para mujeres comunicadoras, etc.

Además, se realizó una entrevista adicional a un ex miembro de ERPE, que participó del proyecto desde sus inicios y que aún produce y comercializa la gramínea. Sus relatos nos permiten evidenciar de qué manera se han dado los procesos de organización comunitaria a través de ERPE y, de manera específica, con el proyecto de producción orgánica de quinua.

Para el análisis de las entrevistas se utilizó la perspectiva interseccional que habilita la posibilidad de visibilizar las diferentes formas en que las personas entrevistadas se relacionan diferentes condiciones de identidad y entorno que les rodean, como la situación de acceso a medios de comunicación y tecnológicos, educación, género, etc. En este sentido, a partir de los hallazgos encontrados se evidencian otras nuevas categorías tomadas por las y los entrevistadas/as para describir su interpretación de los programas radiales, pero no sólo en sus contenidos sino en sus formas de comunicarse entre ellos/ellas utilizando palabras que combinan el quichua y el español, - a veces una mezcla entre ambos- por lo que para el desarrollo de este capítulo se las adopta.

En el desarrollo de las entrevistas, las comunicadoras expresaron la necesidad de ser entrevistadas en quichua, por cuanto se les hace más “viable”, decir sus sentires y subjetividades respecto a las preguntas/ diálogos mantenidos; existen palabras, frases en quichua que el español no tiene, “quisiera poder expresarme de mejor manera lo que quiero decir, (...) pero eso lo puedo hacer en mi lengua” (Manuela, entrevista personal realizada en noviembre de 2021).

Un punto interesante para destacar es que el proyecto de producción de quinua orgánica surge como iniciativa de las propias personas indígenas que ellas mismas están sistematizando sus conocimientos ancestrales e intentando, a través de las ondas radiofónicas, transmitirlos a personas de otras comunidades; esta sería uno de los objetivos de la comunicación comunitaria, una comunicación hecha por las comunidades y para las comunidades, como lo afirman Sócrates Vásquez y Erick Huerta (2016). Finalmente, la iniciativa de la investigación dialógica, a partir de la intervención, nos muestra caminos complicados pero importantes para el surgimiento de las voces y los saberes de estas personas

3.1 Algunas voces del proyecto de quinua orgánica:

Soy Maruja, técnica de campo, soy una mujer indígena. Trabajo hace veinte años en las Escuelas Radiofónicas Populares ERPE. Empecé en el proyecto de producción orgánica de quinua desde sus inicios en el año de 1996-1997 aproximadamente. Tengo estudios en Agroindustria, Conozco todo el proceso de producción orgánica, desde la preparación del suelo hasta la cosecha e incluso el proceso de certificación de producto orgánica. Todo el manejo agrícola es acompañado tanto por ERPE como con Sumak Life.

Mi nombre es Lorena, trabajo en la Sumak Life que es una empresa de ERPE para la comercialización de quinua orgánica. Tengo estudios en administración de empresas. Soy una mujer mestiza, trabajo desde hace catorce años, voy un año y medio en la gerencia. La relación de ERPE con Sumak LiFE es que somos una corporación, conformada a su vez con tres instituciones: ERPE encargada de la parte técnica, radial y publicitaria, con lo referente a contenidos radiales, Sumak Life que es la comercializadora y procesadora de la quinua y Sumak Tarpuy que es la organización de productores conformados en una asociación.

Soy Bélgica Chela, mujer indígena, trabajo desde 1999, empecé como comunicadora y aún mantengo mi función. Mis actividades fueron acerca de la comunidad, como reportera, periodista. Empezamos hablar de derechos humanos, derechos de las mujeres, educación.

Manuela Cuji, trabajo desde 1980 Trabajo en ERPE desde el año 1988, he realizado varias actividades como traductora de informativos, de las noticias de los periódicos, revistas relacionados con temáticas de interés para los pueblos y nacionalidades indígenas. También hacía locución en distintos turnos sobre noticias en las comunidades, en el horario de la madrugada y en la noche. De domingo a domingo sin descanso. En el transcurso del día visitaba a las comunidades, para recopilar las entrevistas, la información sobre las actividades que se realizan allá, recopilar también algunos temas relacionados con la sabiduría de los pueblos indígenas.

Juan Pérez de 54 años, jubilado miembro de ERPE desde sus inicios, trabajé como técnico de campo, pero también como comunicador, fui el encargado de grabar diálogos entre los miembros de la comunidad, sobre todo los productores de quinua para recuperar conocimientos ancestrales de nuestros pueblos en cuanto a la siembra.

3.2. Comunicación y producción desde lo común

Una comunicación que emerge desde los sentidos propios de la comunidad, que se opone a la estandarización de formas de identificarse -comunicarse- con el occidente y que revalorice prácticas ancestrales, como es el caso de ERPE, dentro del proyecto de producción de quinua orgánica. A través de la creación de contenidos diferentes, nuevos, realizados por los productores en la misma comunidad y con los técnicos agrícolas, es lo que se viene impulsando con este proyecto desde el año de 1997, es decir una comunicación que viene desde lo común, “una nueva forma de producción de contenidos que deja a un lado, por completo, los modelos capitalistas del entretenimiento mediático” (Cerbino 2018, 1).

En esas épocas era muy importante la conformación de la comunidad y de cómo pensarse, en la difusión de lo que es comunidad, porque hasta para liberarnos de los dueños de las haciendas teníamos que estar organizados (...) tenemos como ejes transversales promocionar los contenidos que se difundan dentro de las comunidades y hechos por las mismas comunidades. Y esto surgió por el mismo hecho de contar e intercambiar experiencias, esto ha sido muy importante para que, el resto de las comunidades pudieran ir tomando como ejemplo o motivándose para transformar la situación de pobreza y vulnerabilidad (Entrevista personal realizada a Bélgica el 20 de noviembre de 2021).

Manuela, comunicadora de ERPE, comenta que después del levantamiento indígena de los noventa en Ecuador, los productores indígenas y campesinos empezaron a comprar terrenos, haciendas, hubo más acceso a la tenencia de tierras, por ello, había la necesidad de empezar a producir y sembrar las tierras. “Nosotros teníamos la radio y la mayoría de los que trabajamos aquí provenimos del campo, ahí empezamos a desarrollar el tema de producción de quinua” (Entrevista personal realizada a Manuela, 23 de noviembre de 2021). Así dentro del proyecto de producción de quinua orgánica se ha impulsado no sólo una forma de producir sin fertilizantes químicos, sino que la radio, en este caso particular ERPE, ha articulado una serie de contenidos, programas, capacitaciones para que incluso la forma y la concepción de producción adquiriera una connotación localizada, contrahegemónica, y anticapitalista. Así, el equipo conformado por cuatro personas entre ellos: nutricionista, técnico de campo, locutor y técnico agrícola fueron desarrollando contenidos radiales en torno a la producción de quinua:

El proyecto funcionaba a través de equipos conformados por 4 personas, entre ellos: nutricionista, técnico de campo indígena, periodista y un técnico “mestizo”. El periodista salía en cualquier espacio para acompañar a los equipos cuando se hacían las visitas a las comunidades. La función de la nutricionista era la de incentivar al consumo de la quinua en las comunidades: llevaban licuadoras, hornos a gas y varios recipientes para preparar varias comidas con la quinua, como sopa con carne de choncho, pastel, leche de quinua, hoja de quinua y pastel, arroz relleno de quinua. En un evento de visita de “financistas” hicimos todo un menú en base a la quinua, chicha, arroz, pastel, sopa, etc. Queríamos hacer visible la quinua. De ahí sacábamos recetas con la quinua y promocionábamos a través de la radio (Entrevista personal realizada a Maruja, 23 de noviembre de 2021).

El equipo del proyecto de producción de quinua orgánica también fue el encargado de recolectar los diálogos necesarios para que la comunicación sea emitida en primera persona:

El locutor era el que grababa, las recomendaciones de la nutricionista, por ejemplo, recomendaba que coman la ortiga porque tiene hierro, cebada, machica, etc. Se comunicaba los días de visita de campo, para que los productores no se vayan del lugar y nos esperen, también el locutor entrevistaba a los productores. El programa radial se transmitía todas las noches donde pasaban estas recomendaciones e incluso dentro del proyecto de producción orgánica de quinua había un programa radial propio, donde se transmitían las técnicas de cultivo, media hora diaria, capacitando por la radio, se anunciaban los cronogramas de actividades, las salidas, las fechas de siembra, de luna, para que dependa a eso se vayan sembrando o cosechando. También salía el locutor a las comunidades, todo lo que hacían los productores con la quinua en la radio y se replicaba en talleres y todo era transmitido por la radio a partir de las 18h00 todos los días a través del programa de agricultura orgánica. Por ejemplo, en noviembre se recomendaba en el programa de que se tiene que cultivar, son las últimas siembras decíamos, todo bajo un formato determinado de radio, en donde se empezaba con un saludo, se iniciaba con las capacitaciones, y por último se daba el cronograma de salida a las comunidades, se complacía con una canción. El ciclo de siembra y producción de cultivo influía mucho en los contenidos radiales: en tiempo de siembra se hablaba de todas las técnicas se siembra, después venía el rascadillo, el número de plantas por metro cuadrado que deben ser plantadas. Es decir, era todo un contenido que se preparaba para que todo este conocimiento se transmita a través de la radio (Entrevista personal realizada a Maruja, 23 de noviembre de 2021).

En este sentido, las Escuelas Radiofónicas populares han tenido varios proyectos en las comunidades de Chimborazo, como el de alfabetización y comunicación, que han sido oportunos para que las comunicadoras/es, periodistas y técnicas de campo de ERPE tengan más herramientas para desplegar sus actividades tanto dentro como fuera de la radio, para que además exista una interacción entre la comunidad y la radio:

Son más de 500 años que la gente del sector rural y los indígenas no salían de la pobreza extrema, aunque en su mayoría siguen siendo pobres. Frente a esta realidad de extrema vulnerabilidad, se planteó la radio con sus proyectos que aportaron y siguen aportando, con lo que yo llamaba un tema de la “cabeza”, educación, información, producción, comercio. ERPE había planteado algo diferente que todos los demás proyectos de desarrollo que trabajan con la población más pobre. Porque según estos proyectos de ONG extranjeras se le ha dado un millón de oportunidades a los indígenas para que salgan de la pobreza, políticas estatales, pero hasta ahora no ha funcionado nada de esto. La radio, ERPE, de alguna forma iba a un proceso que lo llamaríamos de donde viene mucho tema de identidad, autoestima, vienen temas de empoderamiento, participábamos nosotros, nos tomaban en cuenta, (...) podemos poner como un rescate de nuestra cultura, de nuestra cosmovisión. Entonces esto se dio por el papel de la radio.
(Entrevista personal realizada a Juan Pérez el 12 de abril de 2020).

En este orden de ideas, ERPE no sólo se constituye como una radio comunitaria sino como un medio través del cual se construyen redes de acuerdo con las interacciones entre sus miembros, en este caso entre los productores de quinua orgánica, sus familias, comunidades y vivencias.

La radio es un medio de comunicación importantísimo, en esa época quien te va a informar, y hasta hora mismo, un medio de comunicación tradicional no asume todo el trabajo que ERPE ha hecho, de la producción orgánica, y la radio estaba constantemente con los productores, nunca los abandonó, en las capacitaciones y acompañamiento. Habían comunicados de los productores hacia sus hijos, decían, por ejemplo: por favor que mi hijo venga de Quito estamos en la casa, o que su madre estaba enferma, o comunicados para matrimonios, para bautizos, decían que esta radio tenía bastante memoria acerca de Monseñor, música variada y gusto de la audiencia.

Para Manuela, la radio y los programas de ERPE, también han impulsado a que las mujeres se empoderen, salgan de sus casas y se eduquen. Hace unos 15 años, comenta que no tenían la oportunidad de estudiar, sólo a través del programa de alfabetización de la radio, sumado al colegio fundado por Monseñor Leonidas Proaño, es donde obtuvo el

bachillerato. También con las capacitaciones cuyos contenidos radiales permitían ese espacio para la reflexión y empoderamiento.

ERPE se convirtió en una amiga que me permitió conocer más, incluso valorar el trabajo que hacía con mis tierras, con mis hijos y con mis animalitos. Empezamos escuchando como se pronuncian las vocales ahí tuve la oportunidad de conocer a Monseñor Leónidas Proaño, una gran persona que nos ayudó mucho a los campesinos, antes de él estábamos abandonados, sin saber qué hacer (Entrevista personal realizada a Manuela el 23 de mayo de 2020).

El espacio radial visto como un espacio comunitario, como un medio que permite el acceso a todas las personas. ERPE, representa una forma innovadora de comunicar ideas, pensamientos, - que si bien ya emergieron en la región- pero también es un eje articulador de vínculos de saberes que salen de la comunidad, sobre todo, luego de los años ochenta, tiempo en que empiezan a tomar fuerza la organización en las comunidades. Según Manuela, anteriormente no había organización, tampoco comunidad porque “los indígenas estábamos en las haciendas” (Entrevista personal realizada a Manuela el 23 de mayo de 2020).

Si bien los inicios de las radios comunitarias en Ecuador, inician con proyectos de alfabetización vinculados con la iglesia católica, que significaron una forma de independencia y liberación de los pueblos y comunidades, al darles voz, algo que no era tomado en cuenta, porque durante varios años las comunidades indígenas fueron excluidas de la sociedad, del Estado y políticas, entonces este proceso de democratizar la palabra, de dar herramientas a los indígenas para que puedan comunicarse, entretejer otras realidades, impulsar su cosmovisión es algo que la comunicación comunitaria ha permitido (Ávalos 2017, 34). ERPE es un medio que justamente impulsó esa oportunidad para “deshegemonizar” la comunicación que se encontraba mayoritariamente en grupos conservadores y clasistas.

El proyecto de producción orgánica de quinua generó una plataforma comunicativa que nació con el objetivo de generar ingresos a las familias, pero con el pasar del tiempo fue sumando otras aristas que nacían desde los espacios comunitarios, como el locutor comunitario, que establecía un espacio para pensar la política, sobre la participación de los candidatos y las elecciones presidenciales. Es decir, un “lugar” de reflexión sobre derechos y de qué manera ejercerlos, derechos que anteriormente fueron negados a los indígenas; y que, debido a su cosmovisión y formas de comprender la política, la

comunidad, difieren del modelo occidental de estructurar el Estado y la participación política.

3.3 Las lógicas mediáticas y la articulación de redes comunitarias

Se entiende por lógicas mediáticas a las formas de representación y expresión que utilizan los medios de comunicación. En el caso de ERPE, estos elementos pueden incluir el uso de lenguajes locales o la incorporación de elementos culturales. También las lógicas mediáticas responden a las características tecnológicas de los medios de comunicación. En el caso de la comunicación comunitaria, se incluye el uso de tecnologías de comunicación de bajo costo, como la radio comunitaria. También, estas lógicas poseen elementos, que en cuanto a ERPE incluyen la participación de las comunidades en la gestión del medio u orientan su accionar hacia la educación y la transformación social. Otras formas de hacer comunicación, que se apartan del formato mercantilista, occidentalizado y comercial de las radios tradicionales. La lógica es comunicar, mediante la improvisación, la creación de contenidos radiales inéditos, así como la articulación de actividades y acompañamiento que ERPE ha realizado dentro del proyecto de producción orgánica de la quinua.

Como es conocido, el surgimiento de las radios comunitarias se da para generar cambios en la sociedad y la cultura, a través de una participación igualitaria que recoja diálogos que generalmente no son escuchados. Podríamos decir que uno de los “principios” que rige en la radio comunitaria, específicamente en el caso de ERPE, es la accesibilidad, justicia social y un modo de producción que surge desde una perspectiva localizada, antiimperialista, indígena; que revaloriza prácticas de intercambio de saberes, cimentados en el pensamiento de Monseñor Leonidas Proaño, quien impulsó los saberes comunitarios e indígenas en Chimborazo desde la misma comunidad, escuchando sus voces en primera persona que durante años fueron silenciadas:

Proaño no fue a indicar o recomendar como debemos ser, al contrario, él buscaba alguna forma de que la propia gente indígena analice la realidad y de allí tome las decisiones. Por ejemplo, cuando visitaba alguna comunidad preguntaba a todas las personas reunidas: ustedes ¿qué saben hacer? Las personas de la comunidad decían: nada no sabemos hacer nada, somos analfabetos, somos pobres. No como vos que eres blanco, educado, tienes dinero. Y la siguiente pregunta de Proaño fue: ¿yo sabré arar? La gente indígena de las comunidades entre carcajadas le decía: que vas a saber arar, ni usar la pala (...). Entonces, de ese pequeño diálogo hacia dar cuenta que la gente sí sabía, tenía

conocimientos que “los blancos” no lo tenían. Claro, es cierto que no sabíamos muchas cosas, leer o escribir, pero sabíamos otro tipo de conocimientos, que implica otras lógicas para pensar el mundo, otra forma de ver la realidad desde la comunidad (Entrevista personal realizada a Bélgica el 20 de noviembre de 2021).

El entorno, el contexto donde se producen estas lógicas mediáticas, es en el campo, en las chacras donde se produce la quinua orgánica. Las lógicas mediáticas, es decir las herramientas, procesos y objetivos que se plantean y en los que la comunicación surge como una herramienta para la comunidad; que entiende otras lógicas de producción, de sentidos, de vínculos que tienen que ver con lo comunitario y no desde una visión individualista. Uno de los elementos que se desprende de este análisis es la comprensión de la comunicación como una manifestación del entorno socio cultural desde el cual se generan contenidos radiales que son importantes para los productores de quinua orgánica. Así, dentro de las lógicas mediáticas se encuentran experiencias que surgen dentro de la comunicación comunitaria:

(...) Se venía trayendo lo que se grababa en la participación de los compañeros: el compañero Carlos Yuquilema, grababa lo que hizo por su propia cuenta, improvisando, por ejemplo, de cómo el estiércol se utiliza para fertilizar los suelos y de que animales rendían mejor como base orgánica. Ellos compartían a los demás productores este conocimiento, todo esto, como le digo, era espontáneo, no era del todo planificado y los contenidos surgían de esa improvisación de los locutores. En algunas comunidades se hacía esto con el equipo técnico que siempre estaban en el campo, constantemente trabajando, si necesitábamos alguna capacitación se pasaba en la radio tres veces por la mañana y tres veces por la noche, luego venían a la capacitación. Más antes no había el celular o la tecnología que existe ahora para comunicarnos, la radio era el único medio accesible a todos y podíamos comunicarnos, si había algún evento, para preparar alguna fiesta tradicional, ellos ya sabían estar esperando. (Entrevista personal realizada a Maruja el 15 de noviembre de 2021).

No sólo las lógicas surgían como formas de realizar una “recolección” de información para mejorar la producción de la quinua orgánica, sino más bien como una forma de tejer redes entre los miembros de distintas comunidades:

(...) le encargaron a un compañero famoso en la radio comunitaria que estaba en todas las movilizaciones, le dieron la tarea de conversar con las comunidades. Es decir, que vaya de comunidad en comunidad recogiendo diálogos y conversaciones. Él iba con grabadoras entrevistando a los productores, ellos decían lo que hacían con la tierra, cuál

había sido la técnica que mejor quedaba con la quinua. Pero más que eso fue un espacio de intercambio de saberes, no sólo se trataba de producir sino de establecer redes en las que se contaban historias, anécdotas familiares, compartían entre los mayores. A las comunidades les gustaba la programación, duraba de dos a tres horas (...) (Entrevista personal realizada a Bélgica el 20 de noviembre de 2021).

Por ello, es importante visibilizar el aporte que las radios comunitarias, sobre todo, desde la experiencia de ERPE en las comunidades indígenas, han generado a través de lógicas comunicacionales que establecen modelos de comunicación alternativos, basados en la cercanía. Así, al entablar diálogos en primera persona, otorgando la palabra que antes se quedaba en los “murmillos” o silencios para así pasar a un ejercicio de autonomía en el reconocimiento de aquello que “dije” es válido y relevante para el otro, para la sociedad, no desde lo individual sino desde una perspectiva más abarcadora, que es el desafío que enfrentan los medios comunitarios.

Yo iba de invitada de un evento de parteras, estaba por entrevistar a la coordinadora, ella tenía casi de 60 años y no quería hablar, le daba recelo. Pero de algún modo, que no recuerdo cómo, logré que hable y lo hizo muy bien. Difundí en la radio la entrevista, me vuelven a invitar al evento de parteras después de 4 meses. Y la sorpresa que me encontré es que ella (la directora) se acercó, queriendo hablar, quería ser entrevistada, le habían escuchado por la radio: amigos, familiares, tíos, vecinos, etc. Y que le comentaban cosas positivas. La directora decía, yo quiero hablar, porque hasta ese entonces, no había entendido que lo que tenía que decir era importante para que el resto escuche. Ahí me di cuenta de que la comunicación puede cambiar pueblos, cambiar comunidades, tiene una enorme incidencia, ahora me doy cuenta y siempre expongo esa vivencia. Me refiero a que debemos estar abiertos a recoger los mensajes de las personas. Por más humildes que sean, es bueno escuchar y esa misma persona no cambiará, pero el resto que sigue escuchando, hasta ahora siguen admirando, porque nos dicen este conocimiento lo escuché en ERPE, esas cosas me han dejado impactada. Eso fue algo que me marcó mi vida, escuchar decir que: lo que yo hablé no sabía que era importante. (Entrevista personal realizada a Bélgica el 20 de noviembre de 2021).

La experiencia que tuvo Bélgica en cuanto a esta entrevista tuvo una repercusión en el modo de entrevistar y comunicar lo que la gente de la comunidad decía, esa palabra es valiosa ante los oyentes, tenía algo que decir, que además resultaba de interés para quienes la escuchaban. En palabras de la entrevistada, fue un antes y un después en la experiencia de hacer radio y entrevistas, porque según afirma, es otra forma de

encontrar sentido a lo que se venía haciendo. Es decir, una forma de entender la comunicación desde una lógica subjetiva, no siempre direccionada a tener un formato de conversación establecido, sino ir desarrollando en lo imprevisto, en lo no establecido en lo contrahegemónico.

Otra forma de establecer una lógica mediática es a través del desarrollo de contenidos radiales que se emitían en las microprogramas de producción de quinua orgánica. Así, se establecen formatos que, si bien no son recientes en los estudios de comunicación comunitaria, visibilizan otras formas de entretener contenidos radiales con la producción orgánica de quinua en las comunidades indígenas. Además, el aporte en mostrar diferentes voces que opinan a través sus puntos de vista, son escuchadas, lo que permite crear mensajes y contenidos radiales.

La radio ha jugado un papel de acompañamiento para comunicar las diferentes actividades de todo lo que llamamos producción, a través de microprogramas. La importancia de la comunicación es que no estamos a la espera a que me convoquen a una rueda de prensa. Sino que nosotros comunicamos desde nuestros territorios, conviviendo con ellos, habitando. Incluso metiendo mano, trabajando, también la radio no se centra sólo en la comunicación sino apoyar en procesos, como el de producción de la quinua, en eso hemos metido mano desde sus inicios, fue duro, pero nos sentimos orgullosos (Entrevista personal realizada a Manuela el 23 de mayo de 2020).

En este sentido, ERPE se ha convertido en un medio de comunicación que ha permitido ese entendimiento de otras formas de hacer radio, pero también pensar la comunicación como un proceso ligado, por ejemplo, a la producción de quinua. Es decir, una comunicación situada, localizada desde los territorios, con las comunidades y para las comunidades. Es necesario hacer hincapié en las formas en que el proyecto de producción orgánica de quinua tuvo impacto en las comunidades; tomando en consideración que la quinua es un producto conocido, además milenario y ancestral en la cultura Andina. A partir del proyecto se rescataban modos de producción, de celebración en torno a la cosecha y siembra de la quinua.

La radio fue un apoyo fundamental como medio de comunicación y medio de capacitación. También la radio hacia la fiesta de conmemoración de Monseñor Leonidas Proaño, ahí venían los comuneros productores de quinua orgánica, venían a la celebración con canciones hechas por ellos mismos, con temas referentes a la quinua,

nos dedicaban canciones a los técnicos de campo, dedicaban coplas a la institución, agradeciendo por la intervención del proyecto. Estas coplas y canciones a su vez eran transmitidas por la radio, los contenidos fueron sistematizados para realizar microprogramas, es decir, era un conocimiento que salía de ellos mismo y nosotros lo utilizábamos. También danzaban, participaban de concursos, hubo experiencias muy enriquecedoras. (Entrevista personal realizada a Maruja el 15 de noviembre de 2021).

Es muy difícil que un medio de comunicación tradicional, masivo se convierta en una plataforma para que los campesinos y las personas indígenas puedan expresarse y transmitir sus sentires e ideas. La recolección de programación que ha hecho ERPE dentro del proyecto resulta innovador. Es decir, la radio comunitaria, “es un hecho cultural, (...) constructora de sentido sociopolítico, capaz de generar comunidades culturales diversas (...)” (Villamayor 2014, 12).

Si bien, la mayoría de las personas indígenas que producen contenidos radiales no son “expertos”, dentro de los programas que se transmitían por ERPE en cuanto a la producción orgánica de quinua, estamos hablando de narraciones a través de las cuales las comunidades indígenas (familias productoras) se convierten en protagonistas de sus relatos, de sus vivencias. Esta forma de hacer comunicación, también nos pone a pensar/pensarnos en formas de hacer o generar conocimiento, a través de expresiones que requieren ser escuchadas, leídas, que tienen algo que decir, que contar, a ejercer su derecho a expresarse en su idioma, con sus costumbres, con sus formas de interactuar, a veces en español, otras -en su mayoría- en quichua. Estas narrativas que en muchas ocasiones no son escuchadas en otros medios, de hecho, se les niega la posibilidad de participar y compartir (Villamayor 2014).

Otras radios más grandes y mestizas no dan así no más el espacio para que haya participación, nosotros como ERPE hemos dado esa apertura, porque en otras radios no hacen lo mismo. De gana van, es sólo para que las pobres comunidades sean maltratadas. En nuestra radio no pasa esto, por eso las comunidades tienen la confianza de llegar acá, con las personas que estamos locutando, nos relacionamos por esa cercanía que tenemos. Y esto no sólo ha pasado a nivel local, sino que ha pasado en Bolivia y en otros países que ha venido tomando fuerza estos proyectos radiales comunitarios (Entrevista personal realizada a Bélgica el 20 de noviembre de 2021).

Las lógicas mediáticas dentro del proyecto de producción de quinua orgánica han dado lugar a la reflexión sobre otras formas de entender la comunicación, en un sentido más

amplio con actores que rechazan -total o parcialmente- las formas tradicionales y hegemónicas de construir comunicación. Así también el surgimiento de las narrativas que se dan en espacios locales, inspirados en productos como la quinua, la creación de coplas, canciones, algarabías en su propio idioma el quichua, que rescatan el valor cultural de las comunidades indígenas de Chimborazo. Para la mayoría de entrevistadas hablar en quichua y no en español, ha sido parte fundamental en el desarrollo de su comunidad, de hecho, previo a la realización de estas entrevistas manifestaron la necesidad de decir ciertas palabras, expresiones en quichua, porque el español, según ellas, no les permitía expresar totalmente lo que querían decir.

Por otra parte, la mayoría de entrevistadas indicaron que a causa de la migración existe un abandono de las prácticas culturales como el vestido, la identidad indígena, el “olvido” del quichua:

(...) las comunidades y los productores han emigrado, han encontrado muchas dificultades en este camino. A veces dejan solos a los hijos a las esposas, o a veces se van con todos los hijos. Por esa razón, luego, nuestro idioma va desapareciendo (...) por recelo, por miedo, dejan de hablar el quichua, dejan de vestirse como lo hacemos en la comunidad, nuestra identidad va desapareciendo y de vez en cuando también abandonan sus casas sus terrenos. Hoy en la actualidad la situación es más complicada, porque los productores con los que empezamos el proyecto ya están viejos, no pueden seguir trabajando como antes, además como sus hijos emigraron, les dejan solos, a veces no lo hacen. Eso es lo que queremos combatir, para que la vida de nuestros compañeros y compañeras productores no sea tan dispersa; con un riesgo de desaparecer nuestras propias costumbres y formas de vida, nuestras propias formas de siembra. Por ejemplo, tenemos un proceso de sabidurías ancestrales con la quinua, que no está escrito en ningún lado, nuestros nietos si emigran: ¿quién se va a ser cargo de ese conocimiento? Además, todas las cuestiones de valorar la tierra, amarla y vivir en su propio territorio se está poniendo es riesgo de desaparecer para siempre (Entrevista personal realizada a Manuela el 23 de mayo de 2020).

Las lógicas mediáticas desplegadas por ERPE dentro del proyecto de producción de quinua orgánica, también están relacionadas con el encuentro y búsqueda de autodeterminación, identidad, valores ancestrales de las comunidades indígenas, que muchos de estos se están perdiendo, por varias causas como la migración, falta de escuelas y universidades en sus comunidades, etc. Por esta razón, la articulación entre

producción-comunicación-vínculos es una forma de recuperar la cultura, le gente, las prácticas ancestrales:

No es que las comunidades no sabíamos para que servía la quinua, sólo que ese conocimiento lo tienen los más “mayores”. Además, se estaba perdiendo esas prácticas de cultivar, porque la gente más joven empezó a migrar a las grandes ciudades, estaban los campos botados. Pero la radio fue formadora de todos estos proyectos. De a poco regresaban los que se fueron, no todos, pero hay muy buenas experiencias de retornos que empezaron con la quinua y eso les permitió quedarse (Entrevista personal realizada a Maruja, 23 de noviembre de 2021).

Por otra parte, también el proyecto retomó las prácticas sobre el cuidado del medio ambiente, la importancia de reconocer a la Pachamama y el valor que se le debe dar a la tierra. Todo eso se hacía desde la radio. Se incentivó desde la radio a sembrar sin químicos, y según la entrevistada, lo más importante fue que se incentivo fue consumir lo que se produce,

Una parte fundamental del proyecto es que consuman la quinua los productores, no solamente que vendan o comercialicen. Por esta razón, al momento en que se realiza la certificación de producto orgánico siempre se deja un 30% para el consumo de la familia y el resto podían comercializar. Lo primero es el consumo para la familia y el excedente para la comercialización (Entrevista personal realizada a Maruja, 23 de noviembre de 2021).

En este orden de ideas, el proyecto también trabajaba un tema de concientización de la importancia del consumo de la quinua orgánica, funcionaba a partir de una lógica del cuidado de la tierra, pero también del cuidado propio, donde los vínculos se articulan con las personas y no con las cosas. Hacemos referencia a otras formas de producción, pero también de consumo a través del proyecto de producción orgánica de quinua, puesto que el mundo es cada vez más un producto de la mercantilización de las cosas, con una lógica del individualismo y la privatización de la tierra. Lo descrito por Segato (2019), en el proyecto de las cosas, así lo describe, “obtener las cosas, tener las cosas, poseerlas, mostrarlas, se vuelve mucho más importante que vincularme con mi compadre, vecino, etc., se van perdiendo la amplitud de los vínculos de la vida comunal”. (Segato 2019, 20-55)

Con base en lo obtenido a través de las personas entrevistadas, la importancia que las lógicas mediáticas tienen en el mundo comunitario, a través de la producción de quinua

orgánica, pero también del consumo, ha repercutido en la construcción de vínculos que se tejen desde la recuperación de lo ancestral y un retorno de formas “propias” de gestionar la vida dentro de la comunidad.

3.4 La producción orgánica de quinua

Las Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador (ERPE) no solamente hicieron un aporte fundamental en cuanto a la autodeterminación de las comunidades indígenas de Chimborazo. Las personas entrevistadas indican que ERPE conformó un espacio que les permitió empoderarse, pero que también, de algún modo, dignificó su vida a través de la ejecución de proyectos de desarrollo agrícola como el de producción orgánica de la quinua. Además, la radio formó parte de lo que Manuela denomina, “situación de comunidad”, que hace referencia al acompañamiento realizado por un grupo de personas perteneciente a una familia, un barrio, una localidad determinada, en cualquier tipo de actividad que vayan a desarrollar.

En este sentido, el proyecto de producción orgánica de quinua surge en el año 2000, con pocas familias productoras que también participaron de los procesos de alfabetización y de huertos orgánicos que previamente fueron realizados por ERPE, esto “benefició de manera exponencial a los productores de quinua porque ya saben leer y escribir” (Entrevista personal realizada a Lorena el 28 de noviembre de 2021).

La radio es un medio de comunicación importantísimo, en esa época ¿quién te va a informar? En un medio de comunicación tradicional no asume todo el trabajo que ERPE ha hecho, más aún de la producción orgánica y la radio estaba constantemente con los productores, nunca los abandonó, en las capacitaciones y acompañamiento. Por ejemplo: habían comunicados de los productores hacia sus hijos, decían, por favor que mi hijo venga de Quito estamos en la casa, o que su madre estaba enferma, o comunicados para matrimonios, para bautizos, decían que esta radio tenía bastante memoria acerca de Monseñor, música variada y gusto de la audiencia. A pesar de que los locutores eran expertos, hacíamos lo mejor que podíamos, (...). Además. los productores de quinua también cuando escuchaban la radio pedían música, nosotros le complacíamos con lo que solicitaban. La radio no dejaba de trabajar, incluso los domingos teníamos programación planificada y a veces algunos eventos que se retransmitían por radio (Entrevista personal realizada a Maruja, 23 de noviembre de 2021).

Para Maruja, el proyecto de producción orgánica de quinua dio un valor agregado a la gramínea, calificada como integral por su valor alimenticio, pero, sobre todo, por ser considerada como un alimento tradicional y propio de las comunidades indígenas. Además, los programas realizados en radio tecnicaban a los productores desde sus experiencias, grabadas por el técnico de campo que conformaba los equipos del proyecto

Los productores no sólo se tecnicaron para el cultivo de quinua orgánica sino también para otros productos más como la cebada, el trigo, ahí el proyecto de granjas orgánicas tuvo mucho impacto, pero lo único que se está comercializando es la quinua orgánica. Ese ha sido el enfoque grande del proyecto, la quinua, por eso mismo el objetivo fue recuperar la producción que ya se estaba perdiendo, porque jamás se le dio un valor a la quinua, la idea era recuperar la producción de la quinua. También por lo que Monseñor Leonidas Proaño siempre decía que la quina es un producto sano y propio de la sierra (...) también la producción que era sostenible con el medio ambiente, para que no dañe que no contamina a la naturaleza (Entrevista personal realizada a Maruja, 23 de noviembre de 2021).

La producción de quinua antes de 1997 estaba en retroceso, se habían perdido prácticas ancestrales de siembra y cosecha que pasaban de generación en generación, y que además no había un registro escrito de las mismas. Por otra parte, según varios relatos de las personas entrevistadas para esta investigación, la quinua fue considerada como “alimento de indios”, por lo que en el mercado nacional no era consumida:

(...) cuando averiguábamos que se pensaba acerca de la quinua (...) en el mercado nacional, local, etc. Si hablábamos de quinua la gente, todavía discriminaban al alimento, diciendo que ese producto no bueno y nos decían ¡no pues, si es comida de indios! El amaranto ni se conocía y bueno los chochos también tenían esa connotación (...)

Por esta razón el proyecto trabajó en varios aspectos que tienen que ver con la siembra, cosecha, lavado y comercialización, pero al mismo tiempo con la articulación con la comunidad, para que todo este proceso sea transmitido a través de la radio:

La producción de quinua no era un tema nuevo dentro de las comunidades, sino que ya era una práctica ancestral, sólo que no se había dado un valor, un precio en el mercado, por esa razón, no sembraban en extensiones grandes. Cuando se crea ERPE se impulsó la producción orgánica en familias y comunidades, en extensiones más grandes, el

objetivo principal también es que los productores tengan mayores ingresos para que puedan hacer estudiar a los hijos, compren más terrenos, compraban carros, la medicina, etc. Fue una ayuda muy grande. Y el papel de la radio fue fundamental porque todo quedó grabado, esta experiencia los diálogos, las entrevistas que hacían los mismos productores en las comunidades (...) (Entrevista personal realizada a Lorena el 25 de noviembre de 2021).

Para Manuela la producción de la quinua significó la necesidad de recuperar la economía y una forma de enlazar la vida comunitaria dentro con todo proceso de producción orgánica; la concientización sobre el medio ambiente, el cuidado hacia la tierra y la alimentación en los mismos productores. Además, se habían probado varios productos, entre hortalizas, legumbres, cebada, pero la quinua fue considerada para la producción y exportación por diferentes motivos,

La agricultura orgánica nació también con hortalizas, había una granja por la universidad, tenía dos hectáreas y ahí se empezó a practicar la agricultura orgánica, de ahí vinieron ente del exterior quien apoyaba con este tipo de iniciativas, decían ellos que para comercializar el producto estrella llamado grano de oro se está perdiendo, entonces para recuperar, en sí ya habían promocionado y reunido productores en los huertos orgánicos y en esas capacitaciones sale el tema de producción orgánica y por ahí empieza esto. Entonces el grano de la quinua surge por la necesidad de recuperar su producción para que no desaparezca, también para el consumo que es saludable, porque además es completa (Entrevista personal realizada a Manuela el 23 de mayo de 2020).

Por otro lado, también se incorporaba una noción de precio entre los productores, es decir, el valor agregado de la quinua por todo el proceso de producción que realizaban. Anteriormente lo que producían las comunidades indígenas no tenía un valor económico fijo, de hecho, cuando vendían sus productos, la forma conocida de pago o retribución funcionaba a través del “arranche”, una forma precarizada, discriminatoria e injusta de pagar a las personas indígenas por lo producido e incluso por la crianza de animales.

(...) en el tema de comercialización había un sistema de pago, que califico como perverso, un sistema de intermediación que ha dañado la economía del campo. Entonces en este sistema de intermediación, claro históricamente, se hablaba mucho del arranche (...) yo me acuerdo que en esta esquina llegaban los carros que venían de San Luis, de Punín, de Calpi, aquí estaban los comerciantes esperando a la gente los sábados, se bajaban con sus gallinas, le quitaba la gallina, les tiraban la plata, como tampoco

sabíamos contar el dinero de los mestizos (...) (Entrevista personal realizada a Manuela el 23 de mayo de 2020).

Para Lorena, gerente de la empresa comercializadora Sumak Life, desde la comercialización, se generó la necesidad de certificar su producto como producto orgánico BCS ÖKO-GARANTIE ⁹, esto dio paso a la necesidad de trabajar en conjunto por un mismo objetivo y el reconocer el precio justo a los productores ha significado una forma de acompañar el desarrollo de las comunidades indígenas en varios aspectos, pero principalmente en articular redes comunitarias:

(...) el precio de la quinua orgánica también ha sido reconocido por ERPE porque en un mercado tradicional no van a pagar un precio igual al que nosotros pagamos. En la actualidad un quintal de quinua estaría costando en cualquier mercado unos cuarenta dólares, máximo, nosotros pagamos a los productores 65 dólares por quintal. Todo esto es beneficioso para el productor. Es un precio justo, fue y sigue siendo uno de los aportes para el sector indígena que hacemos desde las Escuelas Radiofónicas Populares a través de Sumak Life (...) también se creó la asociación de productores Sumak Tarpuy que está conformado por familias y comunidades quienes se reúnen y no sólo se habla de técnicas de producción, también de formas de empoderar a las mujeres que están solas porque los maridos han migrado (...) (Entrevista personal realizada a Lorena el 25 de noviembre de 2021).

En tanto, los medios comunitarios, en este caso ERPE, han incidido de cierta manera en el fortalecimiento de identidad, la propiedad comunitaria y el desarrollo local (Gumucio 2008). Además, un reconocimiento importante del trabajo de los medios comunitarios tiene que ver con su impacto en la justicia social, a través de compartir herramientas localizadas, situadas: educativas, de producción, pero también de empoderamiento, por ejemplo, de derechos de las mujeres, quienes han sido excluidas del ámbito económico/productivo, no participaban de las decisiones, ni del dinero recibido, etc.

El rol de la mujer en la producción de la quinua también ha sido importante, contamos desde el año 2016 con un 53% de mujeres productoras de quinua y un 47% de hombres. Cuando iniciamos, eran poquísimas mujeres, ni un 20%. Muchos esposos de las mujeres salen a Riobamba y dejan los campos eso hace que ellas se quedan como amas de casa, pero por la necesidad han visto otras formas de generar dinero. Se han puesto al frente

⁹ Cía. Ltda. por su competencia técnica en el campo de: Certificación de producción, procesamiento y comercialización de productos orgánicos agrícolas, de conformidad con el Reglamento de la Normativa de la Producción Orgánica Agropecuaria en el Ecuador.

de los terrenos acompañados con la organización (ERPE). Anteriormente los productores sólo eran hombres, un 89%. Pero las mujeres también se han ido educando con otros proyectos de organizaciones que les han ido empoderando, porque anteriormente las comunidades eran aún más machistas. No querían firmar como productoras sin la autorización del marido, en eso les hemos ido capacitando en temas de igualdad (Entrevista personal realizada a Lorena el 15 de septiembre de 2020).

Durante el proceso de investigación, se observó un patrón notable en la composición de los productores de quinua orgánica en la región de Chimborazo. Existe una mayor presencia de mujeres involucradas en la producción de quinua orgánica en comparación con los hombres. Este hallazgo resalta la significativa participación y contribución de las mujeres en la cadena de producción agrícola en esta área específica.

La participación activa de las mujeres en la producción de quinua orgánica no solo refleja su papel esencial en el sustento y la economía familiar, sino también su influencia en la promoción de prácticas agrícolas sostenibles y respetuosas con el medio ambiente. Este fenómeno demuestra la importancia de reconocer y apoyar el trabajo de las mujeres agricultoras en la promoción de la agricultura.

Además, según las personas entrevistadas, el proyecto ha sido una plataforma para empoderar a la población indígena en varios aspectos como la economía, la educación, para dignificar la vida de las comunidades y sobre todo en la articulación de redes comunitarias. Así, las redes comunitarias también han permitido la construcción de contenidos inéditos, en ocasiones improvisados, que han impulsado formas de resistencia frente a los mandatos hegemónicos y coloniales de medios tradicionales, pero también han permitido visibilizar otras formas de hacer política y su manera de insertarse en el mundo comunitario (Ramos, Morais y Barranquero, 2018).

Para Bélgica, la radio es un medio importante para el desarrollo de la cultura indígena, ERPE y el proyecto de quinua orgánica es visto como un modo de producir quinua, pero también un medio para difundir cultura, ideales, formas de desarrollo:

Proaño decía que uno de los peores pecados es el individualismo y que al capitalismo y el poder hay que enfrentarlo trabajando en colectivo y eso es organización. Es muy fuerte lo que nos dijo porque eso repercutió para que en la radio no se trabaje como oficina, es decir, dentro de las cabinas, sino salir al campo para buscar una estrategia y formar a las comunidades para que ellos sean quienes organicen programas. Como no había los medios tecnológicos como ahora, para que manden el programa por

WhatsApp, teníamos que de ley ir al campo. Entonces, había un delegado de la comunidad que tenía la responsabilidad de hacer un programa radial semanal, pero para eso teníamos que capacitarle. Ellos mismos la conducción del programa así que buscaban otras formas de que la misma gente difundiera sobre las temáticas que querían abordar en cada comunidad. Estos espacios eran/son fundamentales para el desarrollo de la cultura, tratábamos de promover a la cultura indígena para que no se pierda, porque el occidente nos quiere quitar, homogenizar, a través de varias cosas que nos imponen como la alimentación, la ropa, la producción, lo que sea.

Es así, que el proyecto ha logrado impulsar a través de la programación y contenidos otras formas de entender incluso el desarrollo económico y repensar la comunidad desde la cotidianidad como una forma de hacer intercambios e interrelaciones establecidas entre los miembros de una comunidad, que es una de las características principales al conceptualizar lo que son las redes comunitarias. De hecho, parte importante de las redes comunitarias es que es la misma organización comunitaria busca esta interacción para resolver conflictos detectados y limitaciones, como es el caso de la migración, la pobreza estructural, la discriminación y el rechazo social hacia lo indígena (Delgado 2003).

Conclusiones

A partir de los elementos teóricos y empíricos que se han abordado con la presente investigación, es importante destacar que la comunicación comunitaria ejerce desde diversas perspectivas un proceso de transformación social a partir de las diversas interacciones que se generan en la comunidad, destaca por su conexión directa con las necesidades de la población, con los mecanismos de comunicación, los mensajes que reproduce y los intereses que se logran consolidar a través de los medios comunitarios.

La comunidad como actor colectivo de los procesos comunicativos ha logrado construir modelos propios de comunicación, en los que se puede identificar intereses colectivos, tradiciones o visiones de lo colectivo que en muchas ocasiones producen interacciones diversas y transformaciones del entorno. Las particularidades con las que surgen dichos procesos ayudan a comprender los entornos sociales y la manera en la que cada población entiende el desarrollo local, en el caso particular de ERPE es posible advertir que se trata de procesos de producción que se concretan gracias a tradiciones y a visiones colectivas que promueven una nueva forma de comprender el desarrollo, manteniendo la visión de lo comunitario.

El estudio de las lógicas mediáticas, categoría que por lo general se aplica a los medios de comunicación masivos, permite identificar procesos, actores, mensajes y actitudes para comprender como los proyectos comunitarios, en especial, el proyecto de producción de quina orgánica desplegado por ERPE, utiliza formas de comunicación alternativa, que va en contra de la comunicación masiva y “capitalista”. En este sentido, la comunicación constituye un elemento dinamizador de cambios. Las transformaciones que se generan no sólo cambian las estructuras de comunicación, afectan además comportamientos sociales en diversos campos como el económico o el político, logrando introducir nuevas/otras visiones de desarrollo y organización en las que se cumple el mismo objetivo de los medios comunitarios, la proyección de identidad colectiva, tradiciones e independencia.

En el presente estudio se abordó el tema de las lógicas mediáticas desplegadas por la Escuela de Radiofónicas populares en la articulación de redes comunitarias, así como en el comercio justo de la quinua orgánica como un producto milenario propio de la cultura indígena, especialmente en la región Andina. Se toma a las lógicas mediáticas desde otra perspectiva, como formas de transgredir/irrumper prácticas comunicacionales tradicionalistas y coloniales, de hecho, dentro de este estudio se entiende a las lógicas como formas en que la comunicación comunitaria va articulando redes entre sus miembros, a través de la improvisación de programas realizados por los mismos productores de quinua orgánica, además que se gestionan a través de acciones, diálogos, mingas, capacitaciones, talleres, asociaciones etc.

Se tiene como antecedentes de este programa que la Escuela Radiofónica del Ecuador, ERPE, fue una propuesta realizada por Monseñor Leonidas Proaño para combatir la extrema pobreza que vivían la población indígena en la provincia de Chimborazo. De esta necesidad de dignificar la vida de los indígenas y campesinos surge el programa de alfabetización que, si bien fue impulsado por un sector de la iglesia católica, tuvo influencia de la denominada Teología de la Liberación, cuyos presupuestos fueron replicados por Proaño.

Es interesante evidenciar que como resultado del proyecto en ERPE se alfabetizó a más de 20.000 indígenas de la provincia de Chimborazo, pero a través de fomentar un intercambio de saberes propios de la cultura indígena. También de la sistematización de las experiencias pasadas en proyectos posteriores desarrollados por la radio comunitaria,

se formaron productores orgánicos, de quinua, amaranto y cebada, siendo la quinua el producto que se expandió y comercializó en mercados internacionales.

Por otra parte, ERPE en conjunto con las comunidades impulsaron una cultura del cuidado entre sus habitantes, además fomentó un comercio y precio justo, es decir, dio valor al intercambio de mercaderías, que anteriormente no se lo hacía, sobre todo, cuando los y las productores, productoras acudían a los mercados a ofertar sus mercaderías se “arranchaban” sus productos, entre ellos, especies menores, papas, quinua y como “intercambio” se pagaba lo que los consumidores creían conveniente. Así los campesinos e indígenas durante años fueron precarizados por este sistema del arranche.

En el desarrollo del campo metodológico las personas entrevistadas estuvieron de acuerdo en indicar que el proyecto de producción orgánica propició otra forma de entender la comunidad; en cuanto a rescatar las técnicas de siembra y cosecha, pero además del reconocimiento y la importancia de hablar y expresarse, como indicó BÉlgica, cuando hacía referencia a la experiencia de entrevistar a lideresas comunitarias y el poder de hablar en un medio comunitario, “la voz de la persona vale”.

En este sentido, un hallazgo importante en esta investigación fue entretejer las experiencias de los y las entrevistados en primera persona y su voz como medio para generar cambios en las formas de producir, pero también en la convivencia comunitaria. Además de la utilización de un lenguaje que intercalaba el quichua y español, a veces ambos.

Por otra parte, la producción orgánica y la comercialización que han sido pilares importantes para mejorar las condiciones de vida de las personas entrevistadas y sus familias, así como de sus comunidades. Además, el proyecto de producción de quinua orgánica también abordaba temas referentes a la nutrición, técnicas de riego, pero, sobre todo, capacitaciones para producir contenidos radiales, que fueron impartidas a los productores de quinua orgánica y eran transmitidas por la radio. Este ejercicio de estar dentro de las comunidades fue el articulador para que se impulsen/fortalezcan redes comunitarias a través de revalorizar la cultura indígena y técnicas ancestrales de siembra de quinua que además no se encontraban documentadas hasta ese entonces.

Por otro lado, tal y como nos comenta Maruja, técnica de campo del proyecto de producción de quinua orgánica, se introducía en los talleres que se transmitían por la

radio, técnicas de autocuidado y nutrición, de hecho, parte de la quinua (15%) de la producción tenía que quedarse para la familia de los productores.

Por eso, es notable presencia de mujeres en la producción de quinua orgánica en Chimborazo, dando paso a implicaciones significativas tanto a nivel local como en un contexto más amplio. Este hallazgo subraya la importancia de reconocer y valorar el papel fundamental de las mujeres en la agricultura y la seguridad alimentaria de su familia.

La activa participación de las mujeres en la producción de quinua orgánica no solo contribuye al bienestar económico, sino que también promueve prácticas agrícolas sostenibles y la conservación del ecosistema local. Su dedicación a la producción orgánica no solo beneficia a la comunidad a través de alimentos nutritivos y de alta calidad, sino que también representa un paso hacia la protección del entorno natural y la promoción de la biodiversidad.

Este hallazgo resalta la importancia de implementar políticas y programas que fomenten la equidad de género en el sector agrícola, brindando apoyo adicional y recursos a las mujeres productoras. Además, destaca la necesidad de reconocer y fortalecer las habilidades y conocimientos que las mujeres aportan a la producción agroecológica.

En última instancia, la participación significativa de las mujeres en la producción de quinua orgánica en Chimborazo no solo enriquece el tejido económico y social de la comunidad, sino que también establece un ejemplo inspirador de prácticas agrícolas sustentables y equitativas que pueden tener un impacto duradero en la región y más allá.

Es importante evidenciar la perspectiva interseccional que ha permitido dar cuenta de las otras condiciones múltiples como el género y el acceso a medios de comunicación y educación confluyen para que las dinámicas comunicacionales desplegadas por ERPE impulsaran procesos comunitarios. En sí, la Radiofónica se ha convertido en un espacio de transgresión y transformación, como un medio alternativo que ha posibilitado la producción de significados y expectativas compartidas (Mata 2009).

Bibliografía

- Acosta, A., Calvopiña, V. y Cano, J. (2017). Medios comunitarios y democratización de la comunicación en Ecuador: aporte para el debate sobre el Concurso Público de Frecuencias. ILDIS- Ecuador.
- Alumuku, P. y White, R. (2005). "La radio comunitaria para el desarrollo en África". *Redes.com*, 2: 405- 413.
- Álvarez, M. (2008). "El desafío de las radios comunitarias". *Anagramas*, 6 (12): 61- 77.
- Arenas, Arturo. (2012). "Educomunicación, ciudadanía y medios escolares: entrevista con cinco investigadores latinoamericanos". *Contextos*, 1 (1): 11- 18.
- Argandoña, A. (2011). "El bien común". Universidad de Navarra. <http://www.iese.edu/research/pdfs/di-0937.pdf> (último acceso: 02 de noviembre de 2017).
- Arnedo, B., Hernández, D., y Jurado, J. (2013). "El laberinto de las radios comunitarias en Bolívar: Entre la subsistencia y el aporte social al desarrollo comunitario". *Palabra*, 14: 238- 256.
- Arroyo, C. (2004). "Las radios comunitarias y su relación con el desarrollo local". *Punto Cero*, 9 (8): 75- 78.
- Ávalos, B.. (2017). "Comunicación Contrahegemónica, Ventriloquía y Lenguaje de Contienda en Escuelas Radiofónicas Populares del Ecuador y Movimiento Indígena De Chimborazo 1960- 1990". Tesis de Maestría, FLACSO Ecuador.
- Ávalos, M. 2019. "Comunicación popular y comunitaria en el levantamiento indígena de 1990: escuelas radiofónicas populares del Ecuador en la disputa del sentido político y comunicacional". *Revista Kairos*, 2 (2): 38- 50.
- Barranquero, A. y Sáenz, C. (2012). Teoría Crítica de la comunicación alternativa para el cambio social. *Razón y Palabra*, 80: 1-32.
- Barrenquero, A. y Meda, M. (2015). "Los medios comunitarios y alternativos en el ciclo de protestas ciudadanas desde el 15M". *Athenea Digital*, 15 (1): 139- 170.
- Bello, D., Rincón, D., Cano, E., Mora, L., Ballesteros, M. y Vanessa, Betancourth. (2019). Comunicación para la resocialización: una mirada a las dinámicas comunicativas de la voz FM en el COMEB. Tesis de grado, Universidad Santo Tomás, Colombia. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/21381>
- Beltrán, Luis Ramiro. (2005). La comunicación para el Desarrollo en Latinoamérica: Un recuento de medio siglo. Documento presentado al III Congreso Panamericano de Comunicación. Universidad de Buenos Aires.
- Berrigan en Ramos, Juan. (2015). "La revolución de los desheredados". Universidad de Salamanca.
- Berrigan, F. (1981). La comunicación comunitaria. Cometido de los medios de comunicación comunitaria para el desarrollo. París, Francia: Unesco.
- Burgess, J. (2013). Cultura participativa en una era de redes: una conversación sobre juventud, aprendizaje, comercio y política. Gobierno.
- Caichug, N. (2019). "Evaluación Socioeconómica de la Producción de Quinoa Orgánica de la Empresa de Productos Sumak Life de la Provincia de Chimborazo". Tesis de pregrado, Escuela Superior Politécnica de Chimborazo.
- Cardoso, N. (2009). "La comunicación desde una perspectiva de comunicación comunitaria". <https://tresdelatres.files.wordpress.com/2009/03/textonuevo22008.pdf>
- Cerbino Arturi, M. (2018). Por una comunicación del común. Medios comunitarios, proximidad y acción. Quito: Ediciones CIESPAL.

- Chávez, A. (2022). Cooperación entre productores de quinua orgánica en el Ecuador: Un estudio de caso. *Revista de Estudios Rurales*, 12(2), 130-148.
- Contreras, P. y Aguaded, J. (2013). “La comunicación para el cambio social en contextos de exclusión social: la radio en la prisión”. Ponencia presentada en el XIII Congreso Internacional IBERCOM Comunicación, Cultura y Esferas de Poder.
- Cooper, Robert. (1997). *La planificación lingüística y el cambio social*. España: Prima Gráficas S.L.
- Cortés, M. (2010). “Aproximaciones epistemológicas al concepto de comunicación comunitaria”. *Revista de investigaciones Desbordes*: 77 - 80.
- Crespo, C. (2011). "Alfabetización Y Uso De La Radio En Ecuador". *Repositorio.Flacsoandes.Edu.Ec*.
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/11600/1/REXTN-ED2-09-Crespo.pdf>.
- Crespo, Carlos. 2011. "Alfabetización Y Uso De La Radio En Ecuador". *Repositorio.Flacsoandes.Edu.Ec*.
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/11600/1/REXTN-ED2-09-Crespo.pdf>.
- Cuji, M. y Chimbo, M. 2019. “Rol de los Comunicadores Kichwas de ERPE, durante los levantamientos indígenas de 1990 y 1994 en Ecuador”. *Revista Ciencia e Interculturalidad*, 12 (25): 215- 226.
- Dávila, G. 2018. *¿Audiencias o Sujetos Sociales? La recepción de la radio comunitaria en Ecuador: Casos ERPE, ALFARO Y SUCUMBIOS*. Tesis de Maestría. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador.
<http://8.242.217.84:8080/xmlui/handle/123456789/3671>
- Dávila, G. y Molina, C. (2019). “La comunicación comunitaria: el sustrato político-cultural de los movimientos sociales”. *Chasqui*, 140: 9- 15.
- Ellie en Ramos, J. (2015). “La revolución de los desheredados”. Universidad de Salamanca.
- Escobar, A. (2007). “Capítulo V: Poder y Visibilidad: Fábulas de Campesinos, Mujeres y Medio Ambiente”. *La invención del Tercer Mundo. Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Caracas-Venezuela. Primera edición. Fundación editorial el perro y la rana. pg. 268.
- Farrow. A. (2005). Exploring the spatial variation of food poverty in Ecuador. *Food Policy* 30, 510-531.
- Fasano, P. (2014). El ansiado retorno de lo que nunca terminó de estar, en *Rev. Tramas* N°78, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.
- Fasano, P., Arach Minella, K., Ramírez, G., Morzán, M. y Mingarini, V. (2009). “Capacitación”.en.comunicación.comunitaria:.el.lugar.de.la.cultura. popular”. En, Carrieres, M. Danielli, L., Yedro, M., Romero, L., Espósito, P. y Fasano, P. (Ed.) *Construyendo comunidades. Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*. Primera Edición, Buenos Aires: La Crujía. P. 151- 167.
- Fridell, G. (2006). “Comercio justo, neoliberalismo, y desarrollo rural: una evaluación histórica”. *Iconos*, 24: 43- 57
- Gamson, W. (1992). *Talking Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gamson, William. 1992. *Talking Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Editorial Grijalbo.

- García, J. (2013). "Transformaciones en el tercer sector: el caso de las radios comunitarias en España". *adComunica. Revista de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, 5: 111- 131.
- García, J. (2017). "Transformaciones y aprendizajes de las radios comunitarias en España: hacia un modelo de radio inclusiva". *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social "Disertaciones"*, 10 (1): 1- 14.
- Geerts, A. y Van Oeyen, V. (2001). *La radio popular frente al nuevo siglo: estudio de vigencia e incidencia*. Quito: Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica – ALER.
- Giacobbe, M. y Moscoloni, N. (2009). "Redes comunitarias: un desafío para las escuelas urbano- marginales". *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 9 (1): 1-33.
- Gómez, A., y Ramos, J. (2016). "Legislación y medios comunitarios. Análisis comparativo de Bolivia y Venezuela". *Palabra Clave*, 17 (2): 484- 516.
- Gumucio Dagron, Alfonso (2001). *Haciendo Olas: Historias de Comunicación Participativa para el Cambio Social*. New York: Fundación Rockefeller.
- Gumucio, A. (2008). "Raíces e importancia. Introducción a la Antología de comunicación para el cambio social". En: Gumucio, A. T. (ed.). *Antología de comunicación para el cambio social: lecturas históricas y contemporáneas*. La Paz: Consorcio de Comunicación para el Cambio Social.
- Gutiérrez, F. (1979). "Las radios comunitarias. Una experiencia de comunicación alternativa". *Nueva Sociedad*, 42: 70- 86.
- Hernández, I., y Chaguaceda, A. (2013). "La comunicación alternativa y los medios comunitarios en Nicaragua: la experiencia del colectivo Agentes de Cambio". *Quórum Académico*, 10 (1): 63-86.
- Jacobsen y Sherwood. (2002). "Cultivo de granos andinos en Ecuador. Informe sobre los rubros quinua, chocho y amaranto". Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Centro Internacional de la Papa (CIP) y Catholic Relief Services (CRS). Editorial Abya Yala: Quito, Ecuador.
- Jacobsen y Sherwood. 2002. "Cultivo de granos andinos en Ecuador. Informe sobre los rubros quinua, chocho y amaranto". Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Centro Internacional de la Papa (CIP) y Catholic Relief Services (CRS). Editorial Abya Yala: Quito, Ecuador.
- Jenkins, H. (2006). *Cultura de convergencia: donde chocan los viejos y los nuevos medios*. Prensa de la Universidad de Nueva York.
- Kaplún, G. (2007). "La Comunicación Comunitaria en América Latina". *Anuario de Medios*, 5: 311- 320.
- Kaplún, M. (1985). *El comunicador popular*. Buenos Aires: Lumen.
- Krohling, C. (2001). "Comunicación comunitaria y educación para la ciudadanía". *Signo y Pensamiento*, 38 (XX): 82- 93.
- Kulekdjian, L. (2012). "Las prácticas en comunicación comunitaria: una mirada desde las organizaciones". Universidad de Buenos Aires.
<http://newpagecomunicacion.sociales.uba.ar/files/2013/02/Luciana-Kulekdjian.pdf>
- Larrea, C. y Kawachi, I. (2005). Does economic inequality affect child malnutrition? The case of Ecuador. *Social Science & Medicine*, volumen 60, 165-178.
- Livingstone, S. (2009). Sobre la mediación de todo: discurso presidencial de la ICA 2008. *Journal of Communication*, 59(1), 1-18.
- López, J. (1995). "¿Qué hace comunitaria a una radio comunitaria?". *Chasqui*, 52: 51-54.

- Maigret, E. (2005). *Sociología de la comunicación y de los medios*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.
- Mari, V. (2010). “El enfoque de la comunicación participativa para el desarrollo y su puesta en práctica en los medios comunitarios”. *Razón y Palabra*, 71: 1- 21.
- Martínez, G. (2019). “La radio comunitaria indígena: alternativa para la descolonización, la interculturalidad y la construcción del bien común a través del sonido emanado del territorio”. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 140: 31- 94.
- Martínez, M., Mayugo, C., Tamarit, A. (2012). *Comunidad y comunicación. Prácticas comunicativas y medios comunitarios en Europa y América Latina*. Madrid: Editorial Fragua.
- Martinez, R. y Fernández. 2009. *The cost of hunger: Social and economic impact of child undernutrition in the Plurinational State of Bolivia, Ecuador, Paraguay, and Peru*. Project Document. United Nation: Santiago, Chile.
- Mata, M. (2009). *Construyendo comunidades... Reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*. Argentina: La Crujía Ediciones.
- McAdam, D., Sidney, T. y Charles, T. (2005). *Dinámica de la contienda política*. Editorial Hacer.
- Méndez, L. (2009). “Construir comunidades... desde la Universidad”. En M. Mata, J. Huergo, W. Uranga; et al (Comps), *Construyendo comunidades: reflexiones actuales sobre comunicación comunitaria*, (pp. 15-17). Buenos Aires: La crujía.
- Milán, S. (2006). “Medios comunitarios y regulación. una perspectiva de comunicación para el desarrollo”. *Investigación y Desarrollo*, 14 (2): 268- 291.
- Noval, L. (2018). “La radio comunitaria en función del desarrollo”. *Estudios de Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 4 (2): 52- 64.
- Osses, S. (2015). “Cincuenta años de Radio Comunitaria en Colombia. Análisis sociohistórico (1945-1995)”. *Revista Científica General José María Córdova*, 13 (16): 263- 283.
- Osses, S. 2002. “Nuevos sentidos de lo comunitario: Radios comunitarias en Colombia” (Tesis de maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México, México
- Osses, S. 2002. “Nuevos sentidos de lo comunitario: Radios comunitarias en Colombia” (Tesis de maestría). Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, México, México
- Osses, Sandra. (2011). “Lo comunitario en las radios comunitarias: sentidos en juego”. *Campos*, 1 (1): 89- 105.
- Pasquali, A. (1990). *Comprender la comunicación*. Caracas, Venezuela: Editorial Monte.
- Pasquali, Antonio. (1980). *Comprender la comunicación*. Caracas: Monte Ávila Editores. 2da Edición.
- Peppino, A. (1998). “Radio educativa, popular y comunitaria en América Latina. La Formación de un nuevo sujeto social”. *Signo y Pensamiento*, 33 (XVII): 27- 34.
- Perilla, L. (2020). *Construcción y fortalecimiento de las dinámicas comunicativas y comunitarias de la Asociación Afrocolombianos Unidos por Casanare ‘Afrouncas’*. Tesis de Pos Grado. Universidad Nacional, Abierta y a Distancia – UNAD. Colombia.
<https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/39127/ljperillar.pdf?sequence=3&isAllowed=y>
- Peruzzo, C. (2004) *Comunicação nos movimentos populares: a participação na construção da cidadania*. Tercera Edición. São Paulo: Vozes.

- Proaño Villalba, Leonidas. 2011. Abriendo surcos indígenas. Vol 1. Escritos de Pastoral
- Pupiales, D. (2013). "Aporte de la radio comunitaria al desarrollo de la comunidad: Estudio De Caso Fundación Escuelas Radiofónicas Populares Del Ecuador – ERPE. Parroquias Rurales Del Cantón Riobamba Donde Se Ubican Los Telecentros
- Raynolds, LT (2009). Incorporación del café de Comercio Justo: de la asociación a la trazabilidad. *Desarrollo Mundial*, 37(6), 1083-1093.
- Renard, MC (2003). Comercio Justo: Calidad, Mercado y Convenciones. *Revista de Estudios Rurales*, 19(1), 87-96.
- Rodríguez, C. (2006). Fisuras en el paisaje mediático: un estudio internacional de los medios ciudadanos. Cresskill, Nueva Jersey: Hampton Press.
- Rodríguez, C. (2009). “De medios alternativos a medios ciudadanos: Trayectoria teórica de un término”. *Folios*, 21: 13- 25.
- Romero, M. y Artigas, W. (2013). “Radios comunitarias del municipio de Maracaibo ¿autosostenibles?”. *TEACS*, 6 (13): 30- 45.
- Sandoya, C. (2020). “Radio comunitaria para el desarrollo y el cambio social. Entre Comunicación para el Desarrollo y Comunicación para el Cambio Social”. *Question*, 67 (2): 1- 28.
- Segato, Rita. (2020). Youtube.Com.
<https://www.youtube.com/watch?v=dpRUfBOCdIc>.
- Tornay, M. Cruz. (2021). “Radios comunitarias en América Latina, una historia de las luchas populares de un continente”. *Historia Actual*, 54 (1), 2021: 53-62.
- Urabl, R. (2013). *Producción Y Comercialización De Quinoa Orgánica En Chimborazo (Ecuador)*. Viena: Universitat fur Bodenkultur Wien.
- Urabl, Rita. 2013. *Producción Y Comercialización De Quinoa Orgánica En Chimborazo (Ecuador)*. Viena: Universitat fur Bodenkultur Wien.
- Uranga, W. y Bruno, D. (2001). *Tres perspectivas para comprender/nos*. Buenos Aires: Mimeo.
- Valderrama, C. (2004). “Discursos y dinámicas comunicativas escolares”. *RED Académica*, 46: 1- 14.
- Vásconez. 2009. “Análisis de la cadena agroproductiva de la quinoa (*Chenopodium quinoa Willd*), en las provincias de Chimborazo e Imbabura”. Facultad de Ingeniería Química y Agroindustria. Tesis, Escuela Politécnica Nacional: Quito, Ecuador.
- Wolton, D. (2007). *Pensar la Comunicación*. Buenos Aires: Prometeo